

13

COMPañERO

AÑO 1 - Nº 17

Montevideo, 12 de Enero de 1972

Precio del ejemplar \$ 20

QUE LA RESISTENCIA es "clandestina", dijeron

Vino gente de todos lados. Estaban los compañeros de Seral y de Divino, de Funsa, Cicssa y Tem, Ferroviarios, obreros del Portland y de Famasa, de Ghiringhelli, panaderos, profesores, bancarios, obreros y empleados, militantes de comités de base del Frente. Muchachada del Cerro, de la Teja, de Villa Española, de la Unión. Había jóvenes y viejos.

Fueron llegando muy temprano. En la puerta de El Galpón había chanchitas, y los baños daban vueltas. Allí los compañeros avisaban: "El acto está prohibido, vamos a la Universidad."

A las 19 y 30 el Paraiso estaba lleno, ya no había nadie. El 4 de enero, en la Universidad resonó el grito de: ¡Arriba, arriba, los que luchan!



20

DEP. PROCESADO

¿Garantía de qué?



Dicen que son maleantes, inhumanos, que quieren destruir el país. Que es por eso, para salvarlo del daño de sus ideas foráneas que los encarceran. Que aunque el juez diga que no hay causa de proceso, el Poder Ejecutivo los interna en el marco de las medidas de seguridad, para salvaguardar a la patria.

Todo esto dicen y mucho más, cuentan con todos sus diarios, con todas sus radios, con la televisión, para publicitar su verdad, la "sagrada razón" de sus actos. Para realizarlos cuentan con un fuerte aparato represivo, con el ejército y la policía.

Otra verdad es la que ha ido comprendiendo esa parte de pueblo que vive cerca de la Escuela-Cárcel Carlos Nery. Que las allí detenidas no son delincuentes, que son mujeres del pueblo, obreras, estudiantes, educadoras; presas por decir lo que piensan, por luchar por sus ideas de justicia.

Los vecinos saben del trato que les dan, que ahora quieren ponerles una reja que les impida pasar a la habitación fresca y ventilada que es el gimnasio. Saben que para Reyes con una sucia jugada, al cambiar la fecha a último momento, la mayoría

no pudo ver a sus hijos ni hermanos, ni darle los juguetes que para ese día habían preparado.

Conocen muy bien que no aceptan estas cosas masivamente, que ahora como en tantos casos, no permitirán que pisoteen su dignidad. Que son consecuentes con sus ideas también en la prisión.

Por todo esto las quieren. Son sus vecinas casuales y obligadas, con quienes tienen una relación más que amable, solidaria y comprometida.

Lo demuestran de una y mil formas. El día de fin de año les brindaron una serenata; siempre les están ofreciendo pequeñas cosas que tienen gran valor (hacer un mandato, les piden que canten. Siempre se interesan por su situación.

Y entonces se va definiendo la cosa. El 3 de enero, por la noche, la Marina detuvo a una familia de la calle Buenos Aires, compuesta por un matrimonio joven, un niño de tres años y una señora mayor. Allanaron la casa y los tuvieron varias horas de plantón.

El "motivo", dijeron, un rollo de alambre dulce que las presas les habían pedido para hacer los juguetes. (Hecho conocido por el personal de la Nery).

La verdadera razón es que el barrio conoce como son las detenidas, que es enormemente solidario con "las delincuentes".

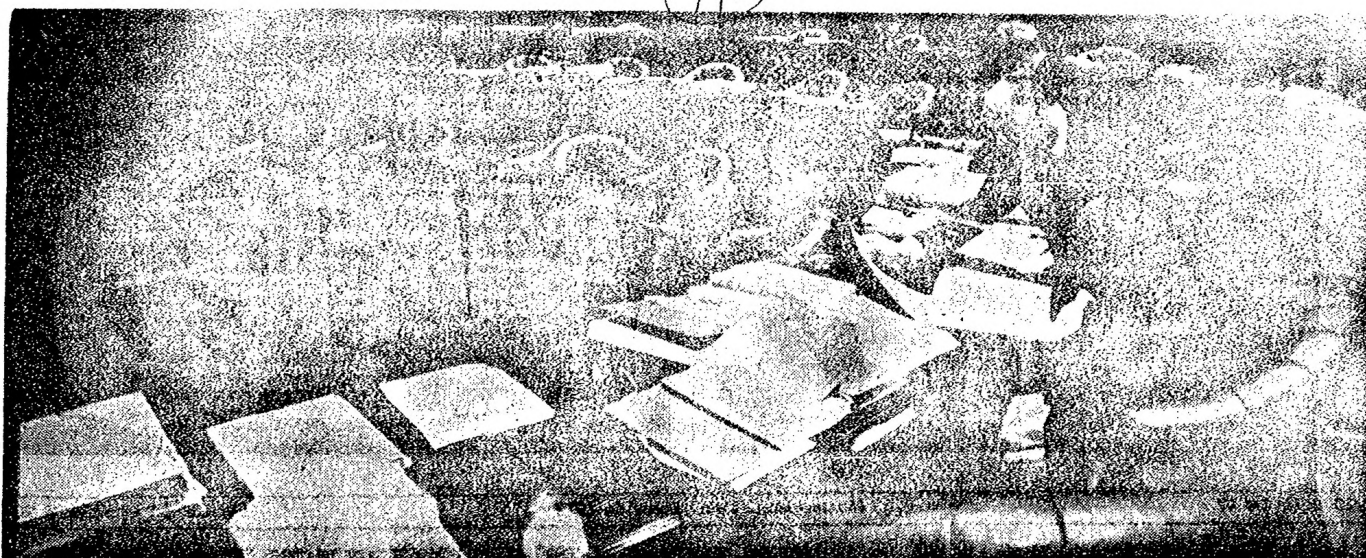
Entonces resulta que los que estaban para defender al pueblo contra la "subversión" atropellan a la gente, la detienen sin explicaciones.

Y cada vez son más los que plantean seriamente la pregunta, si no han encontrado ya la respuesta: ¿las fuerzas armadas, la policía, garantía de qué?

001/12

75 - Dec. 20

R.E. 5027/72



Vació casi todo el año el Parlamento. Sólo empujado por la movilización popular, intenta a veces, levantar cabeza. Le dura poco. El 4 de enero sí, dijeron presente: se votaban sus sueldos.

LOS HONORABLES REPRESENTANTES DE LA NACION

Se votan sueldos de \$ 400.000 y \$ 5.000.000 de préstamo Niegan \$ 6.000 a los funcionarios públicos

El 4 de enero hubo mucha actividad. Llegaron presurosos en sus "autos baratos". Ingresaron por las suntuosas puertas y se perdieron entre los mármoles para reencantarse en la gran sala, que por una vez, tuvo 106 sillones ocupados.

La razón: los señores legisladores se reunían para votarse sus propios sueldos.

Cuando llegó el momento de aprobar los \$ 6.000 de préstamo para los funcionarios, la Honorable Asamblea General Legislativa quedó sin número.

Si, así fue. Se reunieron para votarse más de \$ 400.000 mensuales. Partiendo de un sueldo básico de \$ 250.000, con las compensaciones, los beneficios sociales, etc., llegan casi al medio millón.

Pocos días atrás, en el Senado, se habían votado un préstamo de \$ 5.000.000 para vivienda.

Dicen que son los delegados del pueblo; que representan los intereses generales de la nación cuando hacen las leyes; que están al servicio de todos. Así lo dicen en las campañas electorales, así lo consigna la Constitución.

Otra es la realidad. Soldado tranquilo de la dictadura, el Parlamento ha asistido impávido a todos los atropellos que el Poder Ejecutivo cometiera.

Timidamente ha esbozado una oposición inconsecuente, y sólo en aquellos momentos en que la movilización popular así se lo ha impuesto, intentando entonces, lavar un poco su manchado honor.

Así fue cuando los bancarios se alzaron, y con su acción directa desconocieron la militarización, derrotándola. Fue entonces que se vieron obligados a levantar el decreto del Ejecutivo.

Así fue cuando la muchachada estudiantil, resistiendo desde los liceos, desde las calles, promovió un movimiento general de repudio a la intervención y la liquidó en los hechos. Entonces levantaron el decreto.

Ahora, una vez más queda claro qué es lo que están haciendo en el Palacio Legislativo. Mientras los trabajadores de la industria privada tienen fijado un salario mínimo de \$ 21.000; mientras, pasadas las elecciones el gobierno desata una nueva y brutal ola de aumento de precios con salarios congelados, ellos niegan \$ 6.000 para los funcionarios públicos, y hablan de la carestía, pero para ellos.

Si, ahí están, ellos son, los auténticos representantes de sí mismos.

LAS PIEDRAS

Coimas y salarios de hambre

La "segunda" ciudad del país, por su población. Así dicen las estadísticas oficiales. Lo que no dicen, y no vamos a pedirle "peras al olmo", pero sí vamos a denunciarlo, es cual es la situación de sus habitantes, y en especial de los empleados de industria y comercio. "COMPANERO", que no tiene pelos en la lengua, así lo informa.

Hay un Centro Industrial y Comercial. Hay centenares de empleados. Muchos de ellos menores.

En el Centro Comercial se ponen de acuerdo los grandes comerciantes para fijar sueldos y salarios: los que ellos están dispuestos a pagar, no los que fija la ley. A menores que trabajaban hasta 9 y 10 horas diarias se les paga de \$ 3.000 a \$ 4.000 mensuales. Y tienen que ir bien vestidos.

Comer bien es secundario para los patronos, pero en la tienda, en el comercio, sus empleados deben impresionar bien: caras satisfechas y ropas aparentes. El propio comercio se las vende, en cuotas. Una forma pues, de asegurarse clientes.

Cuando los menores van a cumplir la mayoría de edad se los despiden sin compensaciones, porque entonces pasarían a ganar más, y como todo el mundo busca trabajo, se toman otros menores.

\$ 20.000 es el sueldo mínimo que se

debe pagar. El Centro Comercial paga la mitad.

¿Y las inspecciones? ¿Y las leyes? Y bueno, Carlos A. López, dueño de una óptica, figura preponderante del Centro Comercial está bien ubicado, tanto que fue candidato a la Intendencia por el señor Ferreira Aldunate. En la Oficina de Trabajo está el "coitado" señor Varela. Corren regalos de fin de año y de reyes. Cada comercio contribuye con \$ 5.000 o \$ 10.000, claro, los favores se retribuyen. Y es así que las agotadoras horas extras que los empleados realizan en las "tradicionales fiestas" son pagas simples.

¿Y el aguinaldo? En cómodas cuotas mensuales.

Pero allí también en Las Piedras la gente empieza a organizarse en serio. Con reclamos individuales no se enfrenta a una patronal. La unión vigorosa y firme de los trabajadores es la única alternativa.

Los Reyes en las cárceles

Siempre, cuando pasa algo "anormal", cuando su seguridad es violada recurren en las cárceles el prepotente, la arbitrariedad, contra presos y familiares.

Puede ser que lo que busquen sea sustituir el correspondiente comunicado de Jefatura, o que eso "sirva de lección", o simplemente sacarse la rabia.

Porque todo parece indicar que algo pasó entonces en estos días.

Los llantos y el pánico de los niños, la indignación de los mayores, no los conmovió. Por el contrario, al minuto, ropas y chanchitas copaban la zona.

Al final, después de tres horas de plantón, presenciando el despliegue policial, la visita fue de 30 minutos, a través de una reja.

EN CABILDO

Ahora las presas políticas están confinadas en pequeñas celdas: son las nuevas medidas de seguridad.

Les han cortado el ingreso de cigarrillos y medicamentos y sólo la movilización de las detenidas logró que se diera atención médica a una de ellas que tenía apendicitis.

EN LA FERIA DEL LIBRO

Allí, a un lugar a donde cualquiera puede ir, a la entrada del Municipio, fue a plantar la policía. Fue el 7 de enero. El objetivo fue el puesto del Comité Familiares de los presos políticos.

Se llevaron detenidos a los que atendían la venta. Y no despreciaron, por supuesto, los objetos que allí se exponían también se los llevaron. Ahora les atan y detienen a los familiares.

Lo que se vendía allí eran trabajos hechos por los presos.

En respuesta a esta situación que la Dirección de la Feria resolvió cerrarla.

EN PUNTA CARRETAS

Fue por esos días después de Navidad que anunciaron que la visita del primero de año sería suspendida. Trasladaron a todos los presos de celdas, y en los días de calor de más de 40 grados, no los dejaron salir al patio y les racionaron el agua.

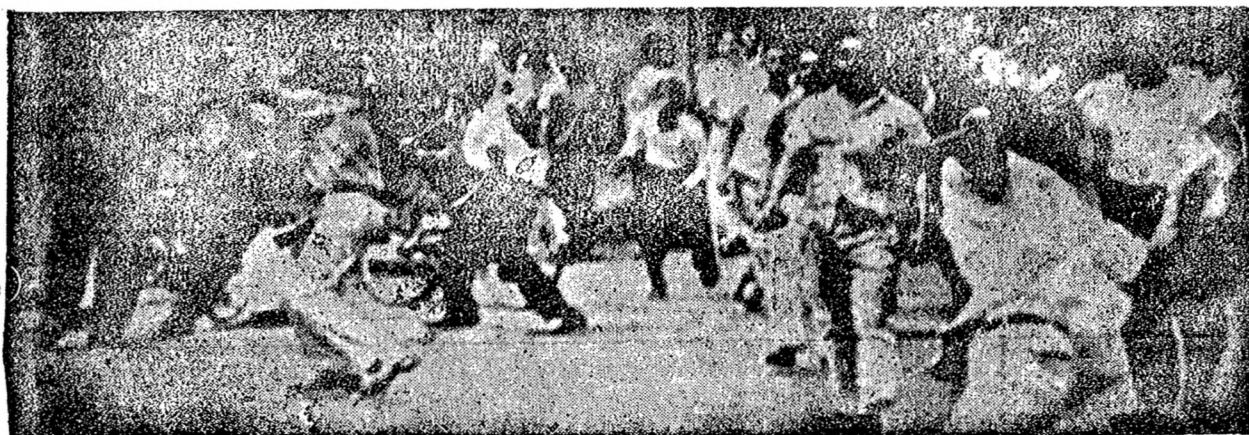
El 6 de enero concurren los familiares a la visita. Era un día especial. 200 niños iban a festejar con sus padres el día. Sabían que ese día habría juguetes, que los presos políticos se habían encargado de preparar para sus hijos.

Era la "gracia" concedida por la dirección del Penal. Además, la visita duraría 3 horas.

El regalo de Reyes fue muy otro, más acorde con los reyes de acá, y muy bien preparado. A la hora de la visita sonó una estridente sirena y sacaron a los familiares a punta de metralleta. Adentro del Penal se los veía moverse con máscaras antigás.

913

el llamamiento *de* **ENERO**



¡a pelear juntos! **COMPAÑERO**

intervención del compañero GERARDO GATTI
en el acto del 4 de enero de 1972

Lo prohibieron. La gente desfiló desde El Galpón hasta la Universidad, y el Paramito resultó chico.

Todo el acto fue un llamado. Llamado al compromiso. A que cada cual ocupe su puesto de trabajo, sin sectarismo, juntándonos para pelear.

Sabiendo que el triunfo no está a la vuelta de la esquina. Que la lucha es larga, dura y difícil. Pero que es el único camino. Y que armados de fe en el pueblo, nos espera la victoria.

Esta es la versión completa de la intervención del Campesino Gerardo Gatti.

¡Miren cómo son las cosas! No nos dieron "permiso" para este acto porque dicen los señores de Jefatura que la Resistencia es clandestina. ¡Qué cantidad de clandestinos que somos y además qué clandestinos originales, que estamos todos juntos a cara descubierta!

Estos mismos señores son los que se pasan haciendo todos los días, con los cagatintas de los diarios a su servicio o lo que pagan en las radios, de que los sediciosos no dan la cara, de que tienen miedo al combate por las ideas, de que tienen miedo a exponerlas libremente y en público. Estos señores son los que llaman a la "revolución por la vida" con floritas y al combate ideológico a cara descubierta. Y ahora resulta que cuando salimos a la calle, convocamos un acto público con firmas y oradores registrados y público que viene acá y no viene encapuchado, resulta que quieren prohibir el acto. ¡Cómo son las cosas!

Estos son los mismos que todos los días desde la radio, la televisión y la prensa grande intentan confundir a la gente. Estos son los mismos que en el período anterior, en el período de su escalada cívica sacaban al muro de Berlín y los campos de concentración y querían asustar con los niños que iban a ser separados de las madres.

"no nos vamos ni nos llamamos"

Estos son los mismos que cuando estábamos en los cuarteles nos decían: "cállense o váyanse". Y nos amenazaban "o se van del país o se pudrirán en los cuarteles". Son los mismos. Y a eso la Resistencia les respondió: ni nos vamos ni nos llamamos. Y no nos fuimos ni nos llamamos. Y aquí estamos. Nos prohibieron el acto y aquí estamos. Nos balearon compañeros, nos mataron compañeros, nos arrastraron campamentos obreros, nos llevan militantes presos, nos persiguen de una forma u otra. Y pretendían y creían y soñaban que nos liquidaban. ¡Y aquí estamos! Intentaron esto y largaron toda clase de infundios para asustarnos. No sabemos quién será que inventa esos infundios. Dicen que hay un Departamento nuevo en Inteligencia e Información para nosotros. Será el Departamento 13, porque no tienen suerte. Son los mismos, probablemente, que difundieron la calumnia de que dábamos órdenes de votar a Pacheco. Que nosotros dábamos órdenes de votar a Pacheco! Únicamente esta gente, estos cerebros policiales pueden haber inventado tal infundio. Pero no tienen suerte. Somos cada vez más, estamos cada vez más fuertes más juntos, todos nosotros, los de la Resistencia y todos los compañeros que pelean, vengán de donde vengán, hayan actuado donde hayan actuado.

fuieron tiempos de pelea

En la situación anterior, en este período tan difícil, tan complicado que se vivió el año pasado, evidentemente todos podíamos equivocarnos y tal vez todos hayamos cometido errores, seguramente. Era imposible no hacerlo. Y tal vez los cometamos en el futuro porque únicamente no los comete quien no actúa. Y estamos dispuestos a correr el riesgo de seguir "equivocándonos", con tal de seguir actuando.

Para nosotros en este acto, que es una especie de balance de la Resistencia para comenzar un período aún más importante, ese balance no hay que hacerlo solamente por un período más o menos reducido, más o menos importante, más o menos de mañana, sino por todo un tiempo, y para nosotros ha sido un tiempo, no de elecciones, no de pacificación, no de escalada cívica, no de ilusiones electorales, sino un tiempo de pelea y va a ser más un tiempo de pelea el tiempo que viene.

Nos importa mucho reunirnos nuevamente con los compañeros de la Resistencia, y con una canti-

dad de compañeros que vienen de los sindicatos, de comunidades, de comités de base, de los barrios, de una cantidad de lugares, pero ninguno oligarca, pero todos trabajadores. Nos importa mucho que en este balance que queremos hacer para el futuro veamos claro y hablemos claro, como siempre hemos hablado.

¡Esta es la Resistencia! La que los compañeros vivaban, la que los compañeros señalaban en su trayectoria y en su presente.

En este acto de la Resistencia, en este acto político de la Resistencia, es obligatorio que estén, como están aquí, los compañeros de Seral y de Divino simbolizando a todos los que pelean. Porque para nosotros la pelea es política, la pelea política de clase, es inseparable de la lucha concreta de los gremios en lucha. Es inseparable pero indudablemente no se agota en ella.

se eligió el terreno adecuado

Pensamos que estratégicamente no nos equivocamos de cancha. Pensamos que las definiciones que la Resistencia ha formulado y dentro de ella, las definiciones de los militantes organizados específicamente para la lucha política revolucionaria, los militantes que la forman y contribuyen a dinamizarla, ha sido la justa, la justa en cuanto a definir en qué cancha había que jugar el partido.

Aquí es como en todo, hay cancha con gramilla bien crecida, con tribunas techadas, con boleterías más o menos elegantes, y con plateas América que cuestan mucha plata; y hay campitos con terrones, con agujeros y pozos, sin pasto, donde uno se cae se cae se pela las rodillas.

Hemos jugado sí en esta última cancha, hemos jugado en una cantidad de canchas chicas con muchos terrones, con muchos rasguños, con una cantidad infatigable de peleas y esa cantidad de peleas ahora salta y se transforma dialécticamente en calidad y ahora sí, siempre en nuestra cancha, acumulando fuerzas generadas en la lucha, pasamos a jugar en la cancha grande, en la cancha grande pero siempre en la cancha nuestra.

Y no entramos en corrales de ramas, y no nos dejamos confundir. Supimos desde el principio y así lo dijimos con claridad que las "elecciones pese a quien pese" de la oligarquía, era lo que a ellos les convenía. La oligarquía lanzó la escalada cívica en agosto del 70 en medio de la represión, para combinar represión con elecciones, para legitimar con un acto ceremonial, esa ceremonia millonaria que hacen cada cinco años, su dictadura. Querían darle cobertura a esta dictadura y por eso las elecciones; por eso les importaba a ellos que las hubiera y por eso hicieron bulla con ellas, por eso hicieron la campaña, gastaron millones y por eso decretaron el voto obligatorio.

La tarea en ese terreno no era para nosotros la más justa, la más conveniente, la más funcional. De ahí que centramos la lucha, respetando a los que opinaban distinto, siempre respetando a los bien inspirados que opinaban distinto, la centramos en el combate real, en el país real, en la lucha contra la represión, en la lucha por la liberación, en la lucha por los conflictos obreros, en la lucha junto a cada uno que peleaba.

la ilegitimidad del resultado electoral, legitima la resistencia

Y ahora resulta, que esos mismos, los de arriba con toda la farsa esa del municillindro y de las urnas fantasma, y de los lacres que salían y de los

LA DE NUNCA LA V SIE

votos que son más que los votantes y todas esas cosas raras que andan por ahí, son ellos los que timonían el fraude que es la elección.

Evidentemente hay algo muy podrido en el municillindro para que salte la cosa tan clara. Per fraude de la elección es mucho más profundo, esencial. Sería fraude lo mismo, aunque no hubieran fantasmas y todas esas cosas raras.

En un régimen injusto, en un régimen conplotados y explotadores, con pobres y ricos; en un régimen con dueños de bancos, escuelas, diar televisión, que son quienes controlan el aparato fiscal y militar, ninguna elección, en ese marco, será otra cosa que fraudulenta, que tramposa.

En un régimen como éste donde, además, ex una constitución fabricada por ellos mismos, la "ranja" que todos denunciábamos, que toda la izquierda denunció como destinada a consagrar un bierno fuerte, un poder ejecutivo fuerte con poderes, la elección es un fraude.

En un régimen como éste, un régimen capitalista que consagra la explotación económica, lo además de la Constitución existente está la ley lemas como gran trampa, la elección es un fraude esencial.

En un régimen como éste donde además, de do esto, existe represión, medidas de seguridad, presos políticos, diarios cerrados, gente perseguida asesinado, bandas fascistas protegidas, arriba, la elección es más aun un fraude esencial. Por eso no se precisaba que apareciera toda cosa tan evidente, que los mismos blancos decían en este momento, para saber lo que es la elección en este régimen.

Por eso la pelea la hemos centrado en otro gar, en otra zona de la cosa social, en otra can y por todas estas razones denunciábamos la ilegitimidad del candidato que surja de este fraude supuestamente el continuador de Pacheco, Berry.

Tenemos entonces un resultado electoral, un nación de un proceso montado por el régimen el cual el resultado es básicamente ilegítimo y algo ilegítimo, hay algo legítimo. Frente a la ilegitimidad del fraude electoral está la legitimidad la resistencia de la pelea, del poder popular. Y eso se trata, para eso está la Resistencia.

varios niveles de lucha

Lo sabemos y nos importa preciso. Ten claro los militantes de la Resistencia que en esta hay varios niveles y que es importante tener claro cuáles son esos niveles. No es una lucha pueda dilucidarse solamente en el plano de la acción sindical y de masas; no es una lucha que pueda dilucidarse solamente en el plano del combate ideológico; no es una lucha que pueda dilucidarse solamente en el plano del combate propagandístico; no es una lucha que pueda dilucidarse solamente en el plano de la acción militar.

Esta lucha popular, revolucionaria por el cambio de estructuras debe librarse, simultáneamente

PROTA, HASTA TORIA, IPRE

en todos estos niveles. Es lo que llamamos la acción directa a todos los niveles.

La Resistencia obrero estudiantil abarca un nivel muy importante, no exclusivo ni el único; un nivel y esta tarea debe librarse a fondo, sabiendo que ese nivel es complementario, lo que no puede sustituir los otros niveles y a las organizaciones que operan en otros niveles como tampoco la Resistencia ser sustituida en el nivel en que actúa. Y la definición que ella tiene es la que es necesaria para ese nivel. De ahí que en la Resistencia caben compañeros de diversas procedencias ideológicas, en la medida en que están de acuerdo con el programa por el cual luchar y con el método a aplicar. No incurrimos en ningún "metodologismo", en una especie de reverencia exclusiva al método, de creer que solamente el método es lo que importa. Por supuesto que no.

El método sólo no define. Porque también la violencia la ejerce la Metropolitana e Inteligencia e Información y no son revolucionarios, por supuesto. Y también la acción gremial la ejerce la Federación Rural y la Cámara de Industrias y no son revolucionarios, por supuesto. Importa el programa, el programa socialista, el programa revolucionario, pero importa el método por el cual se pelea por este programa.

Además a esta altura del partido, en cuanto a programa y en cuanto a teorías en cuanto a textos escritos, hay mucho en la viña del señor, tal vez demasiado. Y hay muchos que hablan de revolución.

Y no basta sólo el programa ni basta lo que se dice, sino lo que se hace. Uno decía: "Hay que mirar más que la boca, hay que mirar las manos". Y de eso se trata.

prácticas distintas y distintos resultados

En lo que hacemos cuestión fundamental es que la acción directa popular ejercida a nivel de masas es definitiva. Porque esta acción directa, esta lucha crea conciencia, este nivel popular de la acción directa, de la lucha de masas crea conciencia en los militantes, por una parte. Permite acumular fuerzas realmente, fuerzas reales que se forjan en la pelea y no en permanentes repliegues supurantemente tácticos; no debilidades sino fuerzas reales, que se crean en el seno del pueblo. La acción directa popular crea contradicciones en el seno del enemigo. Y permite aislar al enemigo principal. Por tanto este nivel de la acción directa, el del trabajo a nivel de masas es junto a los otros niveles de la acción directa un nivel fundamental e imprescindible. Ninguna concepción justa, nos parece, puede ignorar este nivel ni puede subestimarlos.

Atendiendo este nivel de la lucha de masas, importaría analizar el saldo político que la acción directa deja; y el saldo político que surge de esa especie de encuesta que es la elección.

Es común oír a gente bien intencionada, excelentemente intencionada, oír en una actitud de decepción, de descreimiento en el pueblo, o en capas del pueblo, o en lo que se da en llamar sobre todo, de manera casi despectiva, el "lumpen". Es común oír, después de la elección, chistes o respuestas, sobre que hay que hacer con los "atorrantes que votaron a Pacheco". Expresión muy común lamentablemente común, que por ahí se siente. Y no hace eso y no dice eso gente que está del otro lado, sino gente honesta, gente bien dispuesta, gente que ha trabajado por lo que ha creído útil y justo.

Pero pensamos que lo que hay que analizar en este caso no es el resultado de tal o cual voto, puesto que no es eso lo que define, sino en qué terreno somos más fuertes y en qué terreno son ellos más fuertes. Lo que debemos pensar es si al hombre del cantegril, (y este es un tema de reflexión permanente), que parecería por lo que dicen que hubo votos mayoritarios o mucha cantidad por las listas reeleccionistas, si al hombre del cantegril, en lugar de irle a pedir el voto o el apoyo en el terreno en que se ha disputado esta "partida" última, donde entran a jugar, además de los muros de Berlín, las propagandas de los tanques, el susto de los niños separados de sus padres y todas las demás historias, además de eso entran a jugar ilusiones, pequeñas ilusiones, pero "ilusiones al fin en el marginado, como la tarjeta de leche, el empleo, la jubilación y el acomodo o la changa.

así logra diferenciarse amigo y enemigo

Si en lugar de entrar a este terreno, donde ellos, los que usan el tráfico de empleos, la taba y el seven elevan para la elección, son más fuertes, puesto que son inescrupulosos y se basan en esa explotación; si en lugar de eso la pelea se hace en el terreno nuestro, y nos preguntamos lo siguiente, si en lugar de ir a disputar con el "ciudadano" Segovia o la Graciana Barbero o el Carrere Sapriaza u otro sabandija, el voto del hombre del cantegril, hubiéramos ido ahí a ayudar a organizarnos para la lucha, a plantear por ejemplo la lucha por ejemplo la lucha por la vivienda, como trabajamos en la organización y la pelea obrera, ¿qué pasaría?

¿Podría entrar Caputti en Seral a pedir votos? ¿Puede entrar ese señor Gervitz en Divino a pedir votos? ¿Podría entrar el gringo Brown a CIGSSA a pedir votos? Cuando se pelea nadie se equivoca. Ahí nadie, en el terreno de la lucha de clase, opta en función de historias del muro de Berlín y las demás, por el patrón y contra el compañero, salvo que sea un carnero muy enfermizo, y haya que mandarlo a un sanatorio. El hombre normal ahí opta claramente y ve claramente su interés de clase y a partir de ahí, con la lucha, adquiere conciencia política.

Recuerdo una experiencia muy concreta de este último tiempo. Se refiere a un grupo de obreros que estuvieron en uno de los cuarteles en que anduvimos. Eran compañeros no politizados. Nunca habían actuado en grupos de izquierda, por el contrario uno de ellos era medio caudillo colorado. Y el compañero ese en un mes de huelga en su fábrica bien llevada adelante aprendió mucho más que en muchas elecciones y que en muchos discursos parlamentarios. Y ese compañero aprendió a conocer a su enemigo y a su amigo. Y aprendió a optar claramente y ahí no se precisó tanto discurso, tanto despliegue imaginativo, tanto gasto, puesto que el compañero adoptó en el terreno de la lucha de clases y optó claramente. No sabemos si el compañero, no lo hemos visto más, a quien habrá votado, si votó o no votó, pero si votó seguramente no votó a Pacheco.

Por eso este nivel de lucha, el nivel propio de la Resistencia, (el nivel que nos corresponde y el que podemos analizar en este acto) este nivel implica pelear por objetivos concretos en medio de la lucha por un programa de fondo; implica una plataforma inmediata, clara, de objetivos conquistables por la acción popular.

lucha sindical y "violencia"

De ahí entonces que le demos importancia a la acción sindical, como una de las zonas claves del trabajo de acción directa a nivel de masas.

¿Por qué se la damos en este país y porque efectivamente puede no tenerla tanto en otros países del continente? Aquí tenemos un movimiento sindical, con los defectos y limitaciones que él tiene, con la diversidad de concepciones en sus direc-

ciones, con desniveles en tradición y organización, con todo esto el movimiento sindical uruguayo no es un sindicalismo de estado, no es un sindicalismo vertical, no es un sindicalismo amarillo, nunca ha admitido, aún en los peores períodos de mayor debilidad y división, la reglamentación sindical por parte del Estado. Y esto importa mucho porque este terreno, es un frente amplio, natural, de la clase trabajadora donde hay que actuar; es una gran cancha donde mucha gente entiende primariamente, aunque no esté politizada, cual es su interés de clase. Se empieza a reconocer como clase, a organizarse, a tener noción de su fuerza, a comprobar la necesidad de la unión y la pelea. Eso en primer lugar.

Además, estamos en un país, donde un alto porcentaje de la población es asalariada, ya sea obrero, empleado, educador, profesional o lo que fuere.

Entonces, en esta zona de encuadramiento y definición primaria de la gente y a partir de la gran extensión de la sindicalización en el país (que en los últimos años abarca junto a la clase obrera a las clases medias y al campesinado) la organización político-revolucionaria y sus militantes deben actuar intensamente como pequeño motor.

Dejar de lado ese nivel implicaría regalar al enemigo un terreno básico. De ahí que entendamos fundamental el combate a ese nivel. Como también sabemos que es un combate limitado en la medida en que la perspectiva no se amplíe y no se proyecte a objetivos finales de tipo liberador.

Y esto tiene que ver con el famoso problema de la violencia. Nosotros no somos violentos, nosotros no queremos la violencia, por eso somos antipañistas, porque el régimen capitalista es esencialmente violento; somos antimperialistas porque el imperialismo es básicamente violento. No somos nosotros los que elegimos la violencia, sino ellos, los de arriba. Su régimen es violento, se basa en la explotación que es violencia. Defienden el privilegio y el poder que gozan por la violencia.

Por ello un trabajo sindical consecuentemente llevado a cabo, (como lo decían muy bien los compañeros de Seral y Divino) conduce obligatoriamente a formas más profundas de lucha de clase, se integra al nivel de combate que está en toda América Latina marcado, la senda que trazó el Che.

puño cerrado contra el enemigo, mano tendida al compañero

O sea, entonces que la Resistencia Obrero-Estudiantil tiene como finalidad trabajar para crear las condiciones para la revolución, si para la revolución señores del departamento 13 que puedan estar escuchando. Esta revolución que tanto ensucian, de la que tanto hablan los canillitas del gobierno, de la JUP y de Acción, esta palabrita que en los Estados Unidos el Sr. Kennedy invocaba hablando de las crecientes esperanzas y de la Alianza para el Progreso, que algún gorila usaba para mandarse la parte de progresista.

Por la revolución trabajamos, esta revolución que el proletariado ha hecho en varios países y que está haciendo el tercer mundo. Esta revolución que queremos que no fuera violenta y que queremos sea lo menos violenta posible; por lo cual hay que hacerla cuanto antes.

De esta revolución se trata; todos saben que es necesaria públicamente y en todos lados incitamos a trabajar por ella, porque es tarea del pueblo; tarea que requiere varios niveles de acción y tarea que requiere este nivel público en que aquí y ahora estamos actuando.

Hay que hablar de ella, pero fundamentalmente hay que trabajar por ella y esto implica otra cosa fundamental: la ausencia total de sectarismo. Amplitud, amplitud cabal y no en palabras sino en los hechos. Para nosotros amplitud supone firmeza. Cuanto más firmes seamos, cuanto más duros seamos, más amplios podemos y debemos ser.

Cuando decimos amplitud, pensamos en un puño cerrado contra el enemigo y una mano tendida al compañero; y pensamos en la unión de estas manos tendidas para formar muchos miles de puños cerrados. En eso estamos. Hace mucho tiempo que estamos. Tenemos si, algún tipo de odio visceral. No el odio visceral que algunos "unitarios" que cuando se levantaban algunas medidas de lucha por compañeros que estaban apresados en cuarteles, hablaban de que lo tenían contra nosotros. Nuestro único odio visceral es contra el enemigo de clase, es contra el imperialismo. Con ese odio visceral, cada día mayor, es que actuamos. Odio visceral sinónimo de amor, también visceral por los compañeros y por los trabajadores. Odio visceral y fraternidad que se conjugan. Puesto que la vida es lucha. Puesto que la lucha es el gran factor de creación de conciencia. La lucha, la práctica, es primer factor de

creación de conciencia. Y a partir de la práctica y no antes de ella (a nivel de masas nos referimos) la obligación de la pelea ideológica, tarea igualmente imprescindible.

a partir de los hechos, librar también batalla ideológica

Entendemos que hay una obligación (de la Resistencia y de todos sus militantes especialmente): actuar, actuar y actuar, organizadamente, disciplinariamente. Y a partir de los hechos, también aportar la clarificación ideológica y aprender ideológicamente a partir de los hechos.

No es bueno caer en una impostura de moda en algunos círculos: dar posiciones políticas al disimulo, polemizar con coberturas, discutir diciendo que no hay que discutir. Queremos ser claros. Hemos visto muchas cosas en estos meses últimos, hemos leído saltado adentro del cuartel cosas de ese tipo. Asistimos a tiradas muy polémicas a nombre de la no polémica.

Hemos conocido especie de "decretos" de extinción de la polémica ideológica dentro de la izquierda. Parecía haberse decretado, como postulan ciertos sociólogos yanquis "el fin de las ideologías, en el mismo momento en que una ideología y una práctica electoralistas se difundían. Hay que ser claros puesto que no se trata de pedir votos ni de acumular fuerzas en función de confusiones. Hay que pelear siempre y discutir cuando es necesario, limpiamente.

La pelea a nivel de lucha de masas, la imprescindible pelea de clase, implica simultáneamente y a partir de ella, la lucha ideológica. Tenemos la experiencia de estos años. No hay una sola concepción a nivel de la lucha de masas. Hay varias, o dos, por lo menos. Es legítimo, es necesario, es imprescindible la discusión. Tarea que han hecho siempre y en todas partes todos los movimientos y todos los militantes revolucionarios. No una discusión "ideológica", no una discusión inútil a partir de pelearse sobre si fulano dijo o manganó dejó de decir, si tal página o tal texto y tal cita, sino una discusión a partir de qué política es la justa, de cuál hace avanzar y cuál retroceder, cuál ayuda al enemigo y cuál a la revolución.

Por eso simultáneamente a la pelea contra el enemigo principal, a la lucha en todos los niveles contra el enemigo de clase hay que dar la batalla ideológica, contra el reformismo que actúa dentro del movimiento de masas.

Porque el reformismo ayuda a enfriar el partido, ayuda a atrasar las condiciones, ayuda a que el enemigo tenga más campo para jugar, ayuda a confundir, trata de dividir a los que luchan e intentan aliarlos. Nada por lo tanto de ningún "anti". Y nada tampoco de querer correr con el poncho de unidades, cuando lo que se hace son divisiones.

oscuros, heroicos compañeros, nos enseñaron más que nada, más que todo

Una posición afirmativa: como método, a todos los niveles la acción directa; como programa el socialismo. Ese método, ese programa, implica el combate, la claridad política, hablar claro y actuar duro.

En este período hay comprobaciones positivas, formuladas a lo largo y a lo ancho del movimiento popular en todos los niveles en que ha crecido la acción directa. Una comprobación, una especie de santo y seña de los que pelean, de elemento unificador. Es un concepto muy elemental, muy sencillo, como casi todos los que son ciertos y los que son válidos: es el concepto de que la lucha es la que decide. Y este concepto es el que toda la experiencia reafirma.

Hay momentos en que podemos todos sentir cada uno ya sea por situaciones colectivas o por coyunturas individuales, todos podemos sentir debilidad, desfallecimientos, una sensación más o menos deprimente. Tal vez por aquello que dice muy bien el compañero Vizigletti de que todos somos chuecos, de que todos chuequemos de algún lado.

Esta pelea que postula la Resistencia, no es una pelea para superhombres, sino una pelea para chuecos. Para chuecos que junten su chuequera para pelear "juntos, marginados, atacando, creando".

En lo que respecta a los que estamos en la Resistencia hace años, hubo tiempos en que éramos

un puñado, muy chiquito, en que éramos muy pocos y nos sentíamos aislados. De muchos lados nos han querido golpear y aislar: de ahí la represión, de ahí las calumnias, de ahí las imbecilidades. Nos han pretendido aislar, debilitar, y liquidar. ¡Y aquí estamos! Nos han pretendido de todas maneras sacar de la troya, ¡Y aquí estamos! Y estamos como decía la propaganda sacada por el acto, este acto que a los señores del Departamento no sé qué número no les ha gustado: AHORA SI, COMPANERO, JUNTOS EN LA PELEA.

Hubo años en que casi todos creían en las elecciones. Creían que como el Uruguay no hay, creían en las reformas populares de la constitución, creían en el Parlamento, creían en el diálogo; pero nosotros no. No creíamos en eso, creíamos y practicábamos modestamente la acción directa, la que decía el Perro y lo que decía Duarte, allí en el 52 y más adelante, a pedradas o a molotov o lo que fuera, ya que eso es imputable porque hace mucho tiempo.

En esta pelea vivieron, combatieron, se desgastaron, murieron muchos compañeros oscuros, heroicos compañeros que la historia oficial no recoge que ninguna historia oficial recoge, que eran zapateros o navales, o panaderos o vendedores de diarios o desocupados o del frigorífico. Esos, los que nos enseñaron mucho más que nada y mucho más que todo. Como Cuba nos enseñó después. Como la guerrilla nos enseñó después y como la resistencia y la pelea nos están enseñando cada día.

Esta historia, pequeña historia de este pequeño país y esta clase obrera de este país, es la que ahora se funde a la gran historia de América Latina y al nuevo mundo, al tercer mundo que nace, peleando. Es una historia también de unidad, unidad para la pelea, no una unidad verbal, una unidad para darse codazos y repartirse cargos, una unidad para quedar bien sino una unidad para quedar mal con el enemigo y pelear contra él.

actuar con modestia, tenacidad, audacia

Para nosotros este estar todos juntos en la pelea no supone solamente una consigna, supone una actitud, una actitud militante, una actitud vital, no individual, no irreflexiva, no epidérmica, no subjetiva, sino pensada, política, disciplina, organizada.

Supone la actitud de aprender unos de otros, supone una actitud de modestia, de básica modestia, a la vez que de audacia y de tenacidad en el combate. Supone no hacerse asco a ninguna tarea por gris que sea, por no espectacular que sea, ni tampoco por heroica que ella sea. Supone integrar los niveles a que aludíamos y supone sentirnos todos militantes, sentirnos todos compañeros y esta es la diferencia básica con ellos, con los de arriba. Para ellos la política es como decía Rafael Barret: "Para esa gente en política no hay amigos, solamente hay cómplices". Por eso estas gavillas de explotadores y ladrones son realmente asociaciones para delinquir y el código se les ha de aplicar, y no el código que está por ahí, el que lleva a los compañeros a la cárcel o a los cuarteles.

Y para nosotros en cambio hay otra política, es la política de clase, es la política revolucionaria, es la política en la que nos vamos haciendo con los defectos que tenemos, de a poco, o a golpes, hombres nuevos, forjándonos en la pelea como un pueblo fuerte.

En esta política en que estamos y a esta política está comprometida la Resistencia Obrero-Estudiantil. Por eso es que es intransigente a la vez que amplia, por eso es que plantea firmeza, y combate el sectarismo. Aquí, en los que hoy estamos, en los que hoy vivimos, en los que hoy nos juntamos, habemos de todo, en oficios, en edades, en experiencias, en procedencias. Están los compañeros militantes activos, vanguardia de la Resistencia, obreros o estudiantes, o profesores o bancarios, están compañeros que trabajan en sindicatos y que se arriman a la Resistencia o que simpatizan con ella, están compañeros que trabajan en Comunidades, están compañeros que trabajan en comités de base del Frente Amplio. Todos juntos, dispuestos a la pelea.

ellos son los minoritarios en todos los sentidos

Y esto es lo que nos importa, esta realidad de este año difícil se transforma en una realidad augural y está lo fundamental para nosotros, los que andamos en esto desde hace tiempo.

Esta muchachada militante de la Resistencia, tanto estudiantil como obrera, que ha sido la protagonista de las últimas luchas. Estos compañeros que en lo que me es personal por haber actuado

en otros niveles de trabajo, a muchos recién conozco. Muchos otros incorporados a la tarea en los últimos meses, todos, con los cuales la relación a la distancia o trabajando juntos, nunca ha sido ni podrá ser una relación de subordinado a jefe, de adulón a adulado, de demagogo a otro al que le pide el voto, sino al contrario una relación de compañeros en la pelea.

En esta realidad de nosotros aquí presentes, insertados en las fábricas en los barrios, hemos hecho el trabajo callado, permanente, oscuro e ignorado de años y años y tenemos ahora esta realidad como nunca tuvimos. En esta realidad, en esta presente, hay compañeros militantes de todas las edades, en esa realidad hay una Resistencia fortalecida e integrada en el medio social, en esa realidad es que llamamos a cada compañero que está aquí a que piense si realmente no nos espera el triunfo.

Es indudable que en muchos ambientes, en muchos medios hay una sensación de perplejidad, por qué no decirlo, de temor a lo que vendrá, a lo que vendrá después del 19 de marzo, al fascismo en concreto, a la dictadura a la brasilera que promete el ganadero éste que anda por ahí, a la JUP o a lo que fuera, o al Escuadrón o a lo que sea.

Evidentemente a todos, a cada uno nos puede algo pasar o mucho pasar. Pero hay que pensar en términos nuestros. Con el miedo que todos podamos tener con la debilidad que todos podamos sentir, hay que actuar. Cuando tenemos miedo, tenemos que liquidar el miedo. Cuando seamos débiles debemos liquidar la debilidad.

Cada día más fuertes, porque no podemos aflojar. En ninguna circunstancia podemos aflojar. Ellos están derrotados, porque ellos son un tigre de papel, porque ellos son los minoritarios en todos los sentidos.

no podrán con el pueblo

El Imperio y sus técnicas, las computadoras, las descubridorías de humo en la selva para detectar guerrilleros, los departamentos especiales de información, la propaganda y la televisión y todo eso, pero ¿qué les está pasando en Vietnam? ¿qué les pasó en Cuba? ¿qué les pasó en China? ¿qué les pasó en Argelia? Y para ir más cerca, difundieron por ahí esos especialistas, que nunca le aclaran, que había dictadura de Onganía en Argentina para rato, que era lo más estable del mundo, que estaba liquidado para siempre, poca menos, el movimiento popular, hacían una cantidad de historias raras, hablaban de un desarrollo nacional, hablaban de geopolítica y de un poder militar poderoso, estable, y sopló el cordobazo y barrió con Onganía, porque allí en Córdoba, como en Tucumán y otros lados se está aplicando la acción directa a todos los niveles.

Y aquí, el frente de ellos será poderoso en lo táctico, tendrán muchas armas y tendrán el record honorable de que este país tan chico sea el país en números absolutos con más ayuda de los EEUU, en materia, no de escuelas y hospitales, sino de policía y de represión. Es decir, hay que mirarlos por dentro a ver qué pasa: están podridos por dentro, están débiles por dentro, están divididos por dentro. Si actuamos bien, a cara descubierta y como sea necesario... están derrotados también aquí.

la derrota nunca, hasta la victoria siempre

Pero para eso hay algo básico, hay algo esencial en cada uno de nosotros, en cada uno de ustedes que está aquí o que estamos de este lado de este aparato, es la fe en el pueblo, es la fe en nosotros, en cada uno, es la modestia para mirar a los demás, y la exigencia para mirarnos nosotros, es la autocrítica aplicada no por adorno sino para la militancia, es la humildad para actuar, es la disposición combativa permanente, el no permitirnos a nombre de nada desfallecer y aflojar, esto es lo básico y con esta fe en el pueblo no nos van a derrotar nunca. Y de esa manera, con esa actitud, con esa organización, con esa audacia, esa modestia y esa perseverancia es que debemos organizarnos nosotros y ayudar, colaborar modestamente también en organizar a otros sectores del pueblo que son explotados como nosotros y más que nosotros y por serlo están, y por serlo merecen más que nunca nuestro respeto y nuestro apoyo, y esta pelea implica una línea política clara, una metodología clara y una organización combativa.

Nosotros ofrecemos la Resistencia Obrero-Estudiantil para la acción en ella, y para la acción con ella y ella para actuar con los demás.

No pretendemos erigirnos en nada. La lucha es la que nos erige en algo, a todos, por eso en este momento la consigna que largamos es el programa que largamos y el método que postulamos, "AHORA SI, COMPANEROS, JUNTOS EN LA PELEA", la derrota nunca, HASTA LA VICTORIA SIEMPRE.

Rumbo al fascismo

QUIEREN TAPAR EL CIELO...

La clausura, el 30 de diciembre, del diario "El Eco" y de la empresa "Alborada" que lo editaba configura la culminación de una persistente escalada represiva apuntada al control total de la información y de todas las manifestaciones de actividad ideológica, por el gobierno.

Esta escalada se ha proyectado en diversas direcciones. Por un decreto del 24 de junio de 1969 se prohibía la difusión de paros, huelgas y —en definitiva— de toda medida de carácter gremial al margen de los comunicados que al efecto emitieran los organismos oficiales, especialmente el Ministerio del Interior.

Este decreto pretendía colocar bajo jurisdicción oficial —en definitiva policial— toda la información relativa a la actividad gremial en el país. Emitido durante el primer tramo de

pamentos sindicales, ollas sindicales, marchas y mítines de solidaridad con gremios en conflicto y otras medidas análogas.

Sobre todas estas cosas —dice la última advertencia— "sólo podrán publicarse aquellos comunicados, informaciones, noticias y materia gráfica del Ministerio del Interior y/o del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social".

La claridad del texto nos dispensa de todo comentario. De cómo se ha aplicado esta medida pueden dar testimonio los compañeros que integran gremios en conflicto y todos aquellos que están vinculados o participan de la actividad gremial.

De lo que se ha tratado es de borrar de la conciencia pública la existencia de todo problema gremial. De escamotear y hacer desaparecer —como por arte de prestidigitación, como hacen los magos de circo— lo que constituye una de las manifestaciones más importantes dinámicas y vivas de la vida nacional: la actividad sindical.

Infútil y utópica aspiración la de estos señores que quieren tapar el cielo con un arriero. Las luchas sindicales son demasiado importantes para la vida gremial tiene demasiada resonancia como para que se puedan apagar sus ecos con el silenciador de las medidas policíacas. Y las cosas, por supuesto, igual se saben. Pero a nivel de información de la prensa grande los decretos han tenido su efecto completando —o prestando, según los casos— el cierre de sus páginas para la información gremial.

Bien sabemos que sería injusto, vamos a decir así, atribuirle al gobierno y a su política la responsabilidad de que el aparato publicitario considere "campanas de palo" las razones de los pobres. Eso es historia vieja y bien conocida. No es de balde que las propias empresas de difusión son empresas capitalistas cuyos dueños al autocensurarse o aceptando —muchas veces con regocijo— la censura impuesta, no hacen más que responder a sus intereses como integrantes de las clases altas.

Pero lo grave de esta serie de decretos es que proyecta la pretensión de censura al conjunto de las posibles manifestaciones de difusión de cualquier clase de conflictos gremiales. Como la posibilidad de éxito de éstos radica, en muchos casos, en su posibilidad de difusión, la gravedad del atentado que se comete contra los intereses de la lucha gremial es evidente.

Controlar las ideas

Pero no es solo la información y la propaganda de tipo gremial la que preocupa al gobierno. También la difusión de material ideológico ha merecido su atención concretada en los decretos del 20 de agosto y 14 de diciembre de 1971. Por el primero se prohibió a la Dirección Nacional de Correos dar curso a correspondencia —libros, folletos, revistas, impresos, etc.— procedentes de países con gobiernos "no democráticos", a juicio del Ministerio del Interior.

El segundo, más próximo, prohíbe "la impresión, distribución, comercialización, circulación y/o difusión" de publicaciones juzgadas negativas por el gobierno. Ya no se trata, en estos casos, de informaciones o propaganda sino prácticamente de cualquier tipo de publicación que según el criterio oficial —en la práctica el criterio policial— pueden ser prohibidas, responsabilizando políticamente a quienes estén vinculados a ellas —impresores, distribuidores, libreros, etc.

Se ha dado en esto un paso más en la senda represiva. Lo que cae bajo prohibición no es ya la información gremial, en general de tipo coyuntural, referida a hechos —conflictos o acciones gremiales— por su propia índole, circunstanciales o si se quiere transitorios. Ahora se apunta claramente contra la difusión de ideas. Como en la Alemania nazi, se auspicia la quema de libros que no cuentan con la opinión favora-

ble del gobierno; en los hechos, de la policía.

Es imposible no vincular esto a los ataques contra la enseñanza, a los intentos de controlar políticamente a ésta, desde arriba a través de las conocidas intervenciones o de proyectos de leyes especiales.

¿Por qué la censura policial?

De lo que se trata cada vez más claramente es de montar y llevar adelante una vasta maniobra de deformación ideológica de la conciencia pública. De levantar entre el pueblo y la comprensión de la penosa realidad que vive, una cortina de mentiras sin fisuras. Es que la ideología de las clases dominantes se vuelve tanto más falsa cuanto mayores son las dificultades de funcionamiento del sistema en la realidad.

Cuanto más cuestionada se haya en los hechos la estructura de opresión y explotación que sustenta al privilegio, más imprescindible se le hace a los privilegiados ocultarle la realidad al pueblo bajo un manto denso de abstracciones, de mitos, de falsedades que deforman su visión y su conciencia de esa realidad.

Y para que la gente crea esa falsedad cada vez más grande, más visible, se les hace indispensable taponar la boca a todo aquel que la señale, que la denuncie. Cuando la realidad del sistema se va haciendo insostenible al pueblo se les vuelve necesario a quienes se benefician con ella, impedir que se la analice. Entonces tienen que erigir, a palos, como única verdad, la "verdad" oficial. La "verdad" policial.

Los fundamentos del decreto de clausura de "El Eco" el 30 de diciembre del 71 muestran, más claro que nunca, la verdadera hilacha de las intenciones que preside esta escalada represiva. Se invoca para su clausura la prédica que —según el decreto— había realizado aquel diario, apuntada a "enlodar la reputación y el honor de los hombres públicos que ejercen altas funciones en los poderes del Estado". Pero también la de "personas que actúan en el ambiente político nacional y de la dirigencias pertenecientes a la actividad privada". También se invoca a las Fuerzas Armadas.

La significación de defensa de intereses de clase que tiene este nuevo atentado a la —según la Constitución— sagrada libertad de prensa es claro. Apunta defender la "reputación" de los personajes de la política y el empresariado. En buen romance, los intereses de los burgueses capitalistas y de los políticos que los secundan. Y en aras de esa defensa, de la defensa de su imagen pública que, en definitiva es el requisito previo de su prestigio y su influencia, se sacrifica sin vacilar los principios que ellos mismos dicen defender. Según esta lógica tan peculiar, para que haya democracia y libertades —la de prensa incluida— hay que suprimir las libertades... empezando por la de prensa. La intención real —salta a la vista— es la de regimentar sólidamente el aparato publicitario bajo la batuta policial.

Silenciar la información gremial, prohibir la difusión y discusión de ideas, liquidar, en consecuencia la prensa no domesticada, son tres exteriorizaciones de una misma política gradual y sistemáticamente desarrollada. La política apuntada a lograr el control y el monopolio de la conciencia nacional, de la información, del pensamiento, de las ideas, en beneficio de los sectores más regresivos de las clases dominantes hoy en el poder. En este camino, todo parece indicar, intentarán perseverar. Ello es prácticamente inevitable en la medida en que el deterioro socio-económico sigue su curso, con su secuela previsible de agudización de las tensiones en enfrentamiento.

Desarrollar los medios que permitan, bajo cualquier circunstancia, continuar con la labor de prédica, información y difusión de ideas es tarea inaplazable hoy.

Silenciar la lucha sindical

aplicación de las segundas medidas de seguridad, se hizo de él una aplicación circunstanciada, apuntada especialmente contra conflictos graves o en períodos en que las luchas del pueblo inquietaban seriamente la ansiada estabilidad de las instituciones oficiales.

Como es notorio, reiteradamente se produjeron clausuras de órganos, de prensa, radios y aún canales de TV, alegando pretextos diversos e invocando a veces en forma expresa al antedicho decreto.

Sin embargo, nunca como en el año pasado se hizo clara y sensible la intención del gobierno de controlar estrechamente, de meter en un puño, a todo el aparato publicitario.

La "advertencia" del 11 de agosto de 1971, y la "última advertencia" del 30 de diciembre pasado —sugestivamente acompañada por la clausura de "El Eco"— han ido dando la pauta del paulatino acrecentamiento de los esfuerzos de la dictadura por reducir a los organismos de difusión al papel de meros retransmisores de la "verdad" oficial —léase policial— en una materia tan grave como son los conflictos y actividades gremiales.

Sobre la dimensión y el alcance de estas disposiciones apuntadas contra la actividad sindical, dan una idea los términos de la "última advertencia" formulada el 30 de diciembre por el Ministerio del Interior. Se especifica allí que por el art. 1º del decreto del 24 de junio de 1969 "está prohibida toda propaganda oral o escrita sobre paros, huelgas u otras medidas que, directa o indirectamente, puedan influir en el estado de conmoción pública que vive la República". Los términos del decreto están deliberadamente concebidos con tal latitud que habilita en la práctica la prohibición de cualquier tipo de propaganda o información de carácter gremial.

La circunstancia de que no siempre se haya procedido así, no reduce la gravedad del hecho configurado por la existencia de una medida que legaliza de antemano todas las arbitrariedades habituales en la materia, y crea las condiciones favorables para que se cometan otras nuevas.

En la misma "última advertencia" del 30 de diciembre se recuerda que "en el comunicado de fecha 11 de agosto de 1971 se hizo una advertencia general —sería la primera— a todos los medios de información que debían de abstenerse de dar noticias sobre resoluciones sindicales de paros, huelgas, ocupaciones de fábricas y otras medidas que transgredieran la norma antedicha".

Así se le daba una nueva vuelta de tuerca a la presión sobre los medios de información.

Y finalmente en la propia "última advertencia" el 30 de diciembre pasado, se especifica —más pormenorizadamente que antes— que "queda comprendida en aquella prohibición toda noticia, comentario, audición radial, reportajes y notas gremiales, etc. que se refieran a paros, huelgas, ocupaciones, peajes, huelgas de hambre, movilizaciones, establecimientos de cam-

miles de "clandestinos" se reunieron

"Sí, compañeros. A pesar de todo estamos juntos, juntos en la pelea. Por la libertad de todos los presos. En solidaridad con los compañeros de Seral y de Divino. Resistiendo a la Dictadura. ¡Hasta la victoria siempre!

Hicieron todo lo imposible para impedirlo, los muchachos de la Resistencia estaban trabajando hoy de mañana en El Galpón. Llegaron coches de la seccional y de la Jefatura. Ayer habían comunicado la autorización. Hoy venían a decirnos que el acto estaba prohibido. Durante toda la mañana se quiso averiguar a cual de las notificaciones había que tener en cuenta. Finalmente, el Ministerio del Interior comunicó que el acto no se autorizaba, porque la Resistencia Obrero-Estudiantil —dijeron— es una organización clandestina... Y las radios, esas que nos niegan los avisos, ahora sí, hicieron lugar para comunicar la prohibición.

Toda fue una jugada más de las que nos han hecho en estos días. Arrancándonos la propaganda, deteniendo los carros parlantes, y, como anoche, llevándose presos a los compañeros que estaban de pegatina. ¡Sí, a pesar de todo, estamos juntos! ¡Juntos en la pelea, compañeros!

Así se dio por comenzado el acto. Los gritos decían: ¡Arriba, arriba, arriba los que luchan! En la tribuna estaban los compañeros de Seral y de Divino, estaba la representante del sector estudiantil Heber Nieto, estaba León Duarte, dirigente de la Resistencia.

Se oyó por los parlantes:

"Ustedes saben quienes son. Todos los hemos conocido. Con ellos hemos estado en la huelga y en el mitin; en la tarea que se ve, en el trabajo callado; todo con codo, de día y de noche. Son obreros y estudiantes; hombres y mujeres. Muy jóvenes algunos. Otros, fogueros en muchas luchas. Todos estuvieron juntos adentro. No los pudieron separar ni las alambradas del campo de concentración ni los muros de la Escuela de Tropas, ni los barrotes de la Carlos Nery. Juntos adentro, el 22 de noviembre del año que pasó, lanzaron la huelga de hambre, y a todos nos hicieron llegar un mensaje. Dada en una parte:

Para que el camino que conduce a la victoria se acorte es necesario darle continuidad, canalizar organizativamente la espontánea voluntad de peles que en todos lados aparece.

En cada fábrica o taller; en cada centro de estudio; en cada barrio; en cada pueblo. Fortalecer las agrupaciones de la Resistencia Obrero-Estudiantil. Levantar nuevos grupos de resistencia. Con ellos incidir para afirmar las organizaciones sindicales y populares en torno a una línea de combate.

Unir, junto a los compañeros que en este período a través de la pelea han desarrollado una auténtica política de clase, a todos quienes estén dispuestos —vengan de donde vengan— a luchar sin claudicaciones, sin desviarse hacia falsos y fáciles atajos. A todos ellos, mano tendida.

Desde los cuarteles llamamos a redoblar el trabajo. A que cada cual ocupe su puesto. Dispuesto a realizar todas las tareas. Sabiendo que todas importan. Que la victoria se irá construyendo palmo a palmo. Que no será fruto de milagros. Trabajando en medio de la gente y avanzando junto a ellos. Asimilando los golpes recibidos. Enfrentando al enemigo en todos los terrenos.

Por ese camino hay que avanzar. Actuando siempre con moral de victoria. Siempre por el socialismo y la libertad".

Uno a uno, los compañeros subieron a la tribuna. Durante varios minutos seguidos se coreó la consigna: "¡Presos por luchar, la lucha los liberó!"

Es una hermosa tarea vamos a emprenderla, compañeros

Con esas palabras, cerró su intervención el compañero León Duarte.

Dijo en un pasaje de su discurso:

"Sentimos hoy, el íntimo regocijo de la libertad de estos compañeros y sentimos el regocijo de saber que estos compañeros, que han pasado casi todo el año 1971 en la cárcel, han salido con una moral más alta, con más decisión de luchar. Desde los primeros momentos, sin tomarse el más leve descanso, ya han vuelto a ocupar su puesto de trabajo en la Resistencia Obrero-Estudiantil.

Sentimos entonces, este íntimo regocijo de tener a los compañeros liberados nuevamente con nosotros, y de verlos en esa firme y franca actitud militante con la que los conocemos, a algunos de ellos desde hace ya 20 años, marchando por este camino de lucha y combate, en este largo camino que es la lucha por el poder del pueblo. ¡Pero compañeros, el combate no termina!

La oligarquía sigue en el poder, la oligarquía seguirá con su sistema de explotación, de represión y de muerte. El combate no termina con la libertad de estos compañeros, porque aún quedan presos en los cuarteles, porque aún quedan presos en Punta Carretas y en la cárcel de Cabillo.

Para nosotros la lucha siempre comienza mañana. Y mañana comienza la lucha por la libertad de los presos, en solidaridad con los compañeros de Divino, que hace 4 meses combaten contra la patronal gringa de León Gervilla. Junto a los compañeros de Seral que desarrollan una heroica huelga de hambre

bre y una heroica lucha en las calles contra la prepotencia de Molaguerro y la oligarquía de Santa Lucía, amparada por el gobierno pachequista.

Quiere decir compañeros, que tenemos que continuar la lucha, que debemos de continuar la lucha por la liberación del pueblo uruguayo.

Es difícil, es dura, es larga. Pero es una hermosa tarea. ¡Vamos a emprenderla, compañeros!

HEBER NIETO: UN EJEMPLO A SEGUIR

Ejemplo de conducta, de compromiso, de entrega por la causa. Por eso el sector estudiantil de la Resistencia lleva su nombre. Así lo explicó la compañera que ocupó la tribuna.

FUE ATRONADOR EL SILENCIO

Estaba hablando Washington Pérez. Gritando fuerte las verdades que la RESISTENCIA tenía para decir; llamando a la lucha. Y recordó a los compañeros A Heber Nieto, "el Monje", militante de la FAU, de la UTU y de la

Por el soc

FRAGMENTOS DE LA INTERVENCION DEL
COMPAÑERO HUGO CORES

Compañeros:

Yo supongo que en alguna medida muchos de ustedes deben estar hartos de mentiras, hartos de palabras fáciles, dichas con mala fe y nosotros pensamos que hay que restaurar, hay que volverle a dar a la palabra sentido, y reivindicarla como instrumento de lucha ideológica, de esclarecimiento que nos ayude para la acción.

El Plan Bordaberry: la cisplatina

Hay una percepción aguda que tiene todo el mundo en este momento: en la ausencia de perspectivas para el país.

Bordaberry ha dicho que admira al gobierno de Brasil y el "desarrollo" logrado por este. Pero, en realidad, no hay desarrollo del Brasil, sino un gran desarrollo de los Estados Unidos de Norteamérica en Brasil, un gran enriquecimiento de los capitalistas norteamericanos con fábricas puestas en Brasil, mientras los campesinos y los obreros y los desocupados en el Brasil padecen cada vez más tuberculosis, más hambre, más miseria.

Este es el modelo brasileño, este es el modelo que aspira Bordaberry, con algunas diferencias. A lo mejor en vez de Volkswagen y a lo mejor en vez de fábricas de armas, aquí lo que vamos a ser va a ser una fábrica de carnes, un micro criadero de ganado.

Pero sucede una cosa, compañeros, para cumplir con el plan Bordaberry debemos estar sobrando en el país algo así como un millón y medio de uruguayos, entonces, la aplicación del plan Bordaberry consiste en liquidar al país, liquidarlo todavía más, porque para que esto sea una estancia habrá que liquidar la mayoría de las fábricas, va a haber que concentrar los bancos y echar a todos los empleados, va a haber que reducir los gastos del Estado.

En definitiva, el país que propone Bordaberry es un criadero de vacas y un país que expulse a los uruguayos, a la Argentina, al Canadá, a donde diablos sea. Ese es el programa que propone Bordaberry, programa que además se liga con el programa del Imperialismo para toda esta zona, algunos de cuyos capítulos son la interconexión eléctrica y la interconexión vial para formar aquí un gran ámbito económico: un gran gallinero donde las gallinas crezcan gordas para alimentar a un zorro cada vez más gordo: el Imperio norteamericano. Ese es el plan Bordaberry para nuestro país. Y ese plan rechina, la gente lo rechaza. Intuitivamente sabe que por ese lado no hay soluciones.

La única esperanza

Entonces compañeros, la problemática difícil que tenemos hoy los que queremos luchar hoy por un Uruguay socialista y libre, por un Uruguay autodeterminado, no una Cisplatina, no un Uruguay dependiente del Brasil, un país con soberanía propia es como formulamos una respuesta, una contrarrespuesta.

Lo que nos están diciendo —dicen que flamearon banderas brasileñas el 28 de noviembre—, lo que planean es una nueva Cisplatina.

Compañeros, el Uruguay capitalista ya no es más viable. En cierto sentido, lo que plantea Bordaberry es la única conclusión lógica dentro del marco de las instituciones capitalistas. Nuestra forma de ser capitalista implica la dependencia, cada vez más, implica tener cada vez menos soberanía. Por eso, compañeros, es absolutamente necesario pelear por un Uruguay socialista.

Lo básico, el capitalismo no tiene soluciones que dar. La ideología del capitalismo es destruir el Uru-

guay con...
Fren...
es el soc...
es tar...
Pense...
mento e...
realizac...
realizand...
un punto

Com...
pro...

viembre...
Fren...
es el soc...
es tar...
Pense...
mento e...
realizac...
realizand...
un punto

Yo d...
tamos...
que está...
a dejarlo...
cha que...
una lucha...

No h...
fundida...
agravies...
cuentos...
cir: "lo...
y los...
del p...

No, l...
por soc...
dictadura...
la acción...

Vamos...
Y na...
partido...
solo el...
puedo...
Nos cer...
echaron...
vamos...
ustedes...
ya salen...

Nosot...
ción d...
por los...
y por l...
expresan...

¡Si...
que no...
masas...
gan cla...
toda la...
viembre...
multitud...

la gente...
no en...
cuartel...
OGIOR...
ha un p...
más pol...
no genera...
y acompa...
bien de...

Y co...
gente A...

on ASI FUE EL ACTO PROHIBIDO

Molaguero y
quista.
ña, que de-
guayo.
Vamos a em-
causa. Por eso
tiplicó la comi-
verdades que
dó a los com-
UTU y de la

Resistencia Obrero Estudiantil; a Jacinto Ferreira, querido militante del Sindicato de FUNSA, comprometido a fondo con la lucha por el socialismo y la libertad.

Recordó a todos los caídos. Durante un minuto, la gente que llenaba el paraninfo, en silencio, se puso de pie.

TODOS O NINGUNO

Con ese grito la gente recibió al compañero de Divino cuando se dirigió a hacer uso de la palabra.

"O cobran los despidos, o son metidos en cuarteles". Eso nos dicen.

Y entonces aprendemos que la lucha es contra todo un sistema que banca a las patronales negras. La lucha no es solo contra la patronal. Es contra la oligarquía.

LA DIGNIDAD OBRERA

Ha sido el motor central de las últimas luchas. Defendiendo la digni-

dad, los compañeros de Seral salieron al combate. Una ovación acompaña cada una de las frases del dirigente obrero.

"El gobierno lo único que hace es darle por el lomo al obrero. No comprende que hay hijos. Solo entiende el dinero y las cosas de los y quis. Hay que seguir pues en la pelea, y en la pelea para conquistar el poder y el poder ellos no lo van a querer entregar por las buenas..."

ADHESIONES

Fueron leídas las notas de adhesión del MRO, del MIR y del comité Base Atahualpa (Frente Amplio).

LA GENTE CANTO JUNTA

Junto con el compañero Viglietti. También él trajo al acto de la Resistencia su mensaje militante. Se formó un solo coro. Todos cantaron: La da está traseada, nos la maró el Che.

socialismo y la libertad

guay como tal. Eso es lo básico.

Frente a eso nosotros decimos, la única esperanza es el socialismo. Y frente a eso decimos: emprendamos esa tarea con paciencia y heroísmo.

Pensamos que de alguna manera hay en este momento en virtud de una serie de esfuerzos que vienen realizando las organizaciones de combate, que vienen realizando las organizaciones populares, sindicales, hay un punto de partida importante.

Confianza en nuestras propias fuerzas

El problema consiste ahora, después del 23 de noviembre, cuando es muy difícil que alguien vuelva a hacer creer a los sectores bien intencionados que la cosa consiste en volver a abrir la "bolsa de agravios", en cómo acumulamos fuerzas, a partir de las que ya tenemos que no son pocas.

El compañero Gatti, decía, son un "tigre de papel" son débiles, tengamos confianza en nuestras propias fuerzas. Yo pienso: son tremendamente débiles.

Yo digo: juramentémonos compañeros, los que estamos en la Resistencia y los que todavía no están o que están en los Comités de base del Frente Amplio, a dejarlos más solos, más débiles, a partir de una lucha que no podemos remitir a dentro de cinco años, una lucha que tiene que empezar hoy.

No hay, no ha habido en nuestro país teoría difundida más nociva que la teoría de hacer una bolsa de agravios. Porque quienes la planteaban, si son consecuentes, tendrían que tener hoy la honestidad de decir: empecemos otra vez a llenar esta bolsa de agravios. Vacíarla. Pero de 5 años, en las elecciones del '76.

No, nosotros dijimos, fábrica por fábrica, sección por sección, infamia por infamia, darle la cara a la dictadura, enfrentarla y combatirla todos los días, con la acción directa. ¡No bolsa de agravios!

Y nosotros decimos: tenemos suficientes fuerzas. Vamos a no dejar pasar ningún agravio.

Y nada de hablar de votos. Porque a esta altura del partido nadie que tenga un mínimo de buen sentido, sólo el que esté alienadamente, locamente reformista, puede plantear ya abrir la bolsa de agravios y decir: Nos cerraron El Eco, nos echaron a tantos obreros, nos echaron a los bancarios, nos congelaron los salarios, vamos a esperar hasta el '76. Y eso yo lo he leído, si ustedes leen alguna prensa diaria, habrán visto como ya salen esas cosas.

Nosotros decimos: volvamos todos juntos a la acción directa, ahora, por las causas de ahora. No sólo por los conflictos sindicales, sino por todo el programa y por los problemas políticos de fondo que siempre se expresan en cosas concretas.

¡Si compañeros, tenemos fuerzas suficientes, ¿por qué no impedimos con acción directa, con acción de masas, y con acción directa a todos los niveles que alguien clausuramos diarios? Por qué no impedimos con toda la fuerza que se expresó en la calle el 24 de noviembre que clausuren "El Eco"? Si tenemos fuerzas suficientes para eso.

¿Cómo ejemplo de cuál es el comportamiento de la gente, de cuál es el comportamiento de nuestro pueblo en este último período. Nosotros estábamos en el cuartel el 3 de junio, estábamos todavía aquí en el cuartel. Amaneció con un silencio ensordecedor. Hacían un paro general. Un paro general político. Un paro político que lo que pasó el 28 de noviembre. Un paro general decretado por las organizaciones sindicales y acompañado por la Resistencia que se encargó muy bien de delinir a los vacilantes en favor del paro.

Y ese día no pararon sólo los 300.000 votantes del Frente Amplio. Ese día paró, quizá, un millón de tra-

abajadores, porque paró toda la clase trabajadora, todos los sectores medios e —incluso— sectores importantes de pequeños comerciantes y de pequeña burguesía. ¿Y por qué ese 3 de junio fue un gran pronunciamiento político? ¿Por qué un exitoso pronunciamiento popular contra la dictadura?

Fue un exitoso pronunciamiento popular contra la dictadura porque fueron las organizaciones sindicales y la Resistencia, aplicando a ese nivel acción directa, los que eligieron la cancha. Y para ese día el ciudadano Segovia, el ciudadano Gatti o todos los que tienen su red de clubes extendidos por los suburbios o por el interior o por toda la República no pudieron movilizar a nadie contra el paro general, no pudieron movilizar a nadie y no se pudo abrir el comercio ni pudieron funcionar los omnibuses. ¿Por qué? Porque la gente entendió bien de qué se trataba.

Compañeros, nosotros decimos, hay objetivos claros, objetivos en los que estamos todos de acuerdo. Mucho que estamos en la Resistencia y muchos que no están en la Resistencia. Objetivos que nos hemos definido hoy como la lucha por un Uruguay libre y socialista.

Juramentémonos: no vamos a esperar más

Yo digo, juramentémonos los de la Resistencia. Los que estaban hasta ahora, los que vengan y los que no están, o los que nos ven con simpatía o que nos ven con un poco de reticencia y están dispuestos a dar unos pasos con nosotros. Juramentémonos compañeros y fijemos un programa nada difícil, un programa concreto y digamos: los que estamos aquí no vamos a esperar más. Los comités están funcionando. Bueno, muy bien. Hablémosle a la gente de los problemas que están planteados ahora en el barrio. Ahí en la esquina hay un carnicero que está ganando 200 mil o 300 mil pesos semana a semana, especulando con la carne. Vamos a dar un combate contra ese miserable, que además es un pachequista, no?, lógicamente, un pachequista redomado.

¿Es tarea o no es tarea del comité de barrio? Y es nuestra tarea.

¿Es tarea o no es tarea? Si mañana a un trabajador de los frigoríficos que en virtud de la reestructura que hizo Peirano, está viviendo con los \$ 14.000 de la compensación, lo van a echar de su casa del Cerro. Yo digo, ¿es tarea o no es tarea? para un comité ir y decir: juntamos a toda la gente del Cerro y decimos al alguacil, y al fiscal, y al juez, y al policía que no permitimos que a ese hombre lo desalojen. Y armamos un escándalo en donde sea y evitamos que el desalojo vaya adelante. ¿Es o no es tarea? Y así que lo es.

Diariamente, si nosotros atendemos la vida de nuestro barrio, si nosotros atendemos la vida de nuestra fábrica sabemos que la prepotencia del capitalista, sabemos en definitiva que la ideología de la burguesía en este país es el nihilismo, es decir es la destrucción del país, es decir es echar a un millón de uruguayos del país. Eso la burguesía también lo expresa cotidianamente, lo expresa cuando echa a una mujer que está embarazada de la fábrica, y eso sabemos que pasa en muchas tiendas, sabemos que pasa en fábricas, sabemos que pasa en muchas imprentas.

Como los 33 Orientales

Esa ideología opresora, inherente al capitalista, la podemos combatir cada día, tenemos en cada barrio, en cada fábrica, en cada instancia la oportunidad de combatirla y creemos que de eso se trata en este país.

Compañeros, hoy decíamos que el programa de Bordaberry, el programa del pachecho es la Oslatina, es de nuevo la dominación extranjera...

Nosotros nos imaginamos a algunos de los ideólogos del reformismo, a algunos de los ideólogos de esa famosa metáfora de la bolsa para juntar agravios, los imaginamos en 1825 cuando la Cruzada, planteando: "pero compañeros, el imperio brasileño es un enorme imperio. ¿Con qué lo vamos a atacar? El Uruguay no es posible. La Banda Oriental no puede ser independiente. Aguantemos a Lécor. Aguantemos la opresión. Las condiciones no están dadas. Hay que esperar".

La cruzada de los 33 fue desde cierto ángulo una cruzada descabellada, una cosa de locos de locos heroicos, de locos heroicos que supieron encontrar la comunicación con el pueblo, que supieron hacerse entender, que supieron encontrar en la masa oriental que se rebelaba frente a la opresión brasileña, encontrar eso, y en definitiva aquella cruzada, aparentemente de locos, aquella empresa casi quijotesca, trae como consecuencia la expulsión de los brasileños de la Banda Oriental y la derrota de nuestro enemigo, de nuestros opresores en aquella instancia.

Yo digo: de alguna manera los 33 lograron combinar esas dos cosas, la paciencia y el heroísmo y lograr lo que se proponían.

Nosotros, la tarea que tenemos planteada en este momento, la tarea que tiene planteado el conjunto de las organizaciones populares en nuestro país tiene un parecido con aquella que emprendieron los 33. Ahora ya no se trata de emanciparnos de una presencia visible, sino que el enemigo es mucho menos visible, mucho más encubierto, mucho más sutil: es el imperialismo norteamericano.

Pero en el fondo, la necesidad sigue siendo la misma, la necesidad, la voluntad, el ánimo de pelea de un grupo obrando como "pequeño motor" enganchado en el pueblo, haciéndose entender por el pueblo, logrando, compañeros, transformar esa percepción hoy intuitiva en mucha gente, de que Bordaberry y la oligarquía no tienen salida, transformándola en fe revolucionaria, transformándola en acción revolucionaria.

La participación del pueblo, ahora, garantía del socialismo

Para nosotros, compañeros, esta, esta necesidad de que el pueblo participe desde ahora en el quehacer por el cambio de estructuras, en el quehacer revolucionario, es una condición fundamental, una cuestión de fondo, no es un mero problema táctico.

No es que nosotros digamos: si el pueblo no haremos la revolución. Pero si hicieramos una revolución sin el pueblo, correríamos el gran riesgo que esa revolución se nos burocratizara. Siempre los peligros acechan dentro de cada proceso y nosotros conocemos bien claro el proceso de revoluciones que cumplieron este proceso de degeneración burocrática y comenzando por ser socialistas terminan siendo socialimperialistas, y empezando siendo proletarias terminan siendo burocráticas.

De manera que para nosotros la participación del pueblo en las instancias actuales, el trabajo a nivel de la fábrica, el trabajo a nivel del barrio ahora es la garantía que lleguemos al final que queremos, que es una sociedad socialista, que es una sociedad libre, que es un hombre nuevo.

Compañeros, yo termino, con un fuerte ¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE! ¡ARRIBA LOS QUE LUCHAN! ¡Arriba! ¡Arriba! ¡Arriba los que luchan!

72

009

275-92-20

B.E. 5024

obreros de seral ¡FIRMES EN LA PELEA!

Decretos, censuras, comunicados en la prensa. Todo pone en el centro de la atención pública al conflicto de Seral.

¿Por qué este revuelo, alrededor de tres centenares de familias?

Por la firmeza, la fuerza, la dureza, con las que desde hace más de 130 días vienen enfrentando al explotador Molaguero, dando una prueba de alta moral proletaria.

Todo eso que en la práctica ha significado, intensificación de la propaganda y la agitación, la marcha hacia Montevideo y una huelga de

hambre que ya lleva más de 20 días.

Entonces todas las fuerzas que habían estado indiferentes ante los reclamos obreros, se preocupan por él. El gobierno decreta, la Coprin llama a reuniones.

Molaguero, que no había ido a las conversaciones, se presenta y plantea dos fórmulas. Son inaceptables. Después salió a la prensa con un comunicado mentiroso. Pero, como dice el refrán popular: "Cuando larga hervor la sopa no hay duro que no se ablande". Y acá nadie habla de aflojar.

Este es el Cerro

Si, el mismo que todos nombran cuando se recuerdan los combates más arduos que registra la historia de nuestra clase obrera.

El Cerro del "paralelo 36"; el de Motta, Paley y Muñoz, los mártires de los frigoríficos; el de las barricadas infranqueables del 69, cuando los milicos no entraban en la villa.

Ese mismo Cerro de combates y sufrimientos es el que ha aprendido en toda su lucha a ser solidario, a recibir a sus hermanos de clase con las manos abiertas.

Cuando se trata de pelear hombre con hombre, siempre dice presente. Así lo hizo el año pasado con los cañeros, así lo hace ahora con los obreros de Seral. Una cantidad creciente de gente solidaria se arrima al campamento de los trabajadores. Y nace el compromiso en la lucha. El que se concreta en las tareas diarias e impulsa el conflicto.

Ayer, este Cerro dio una nueva muestra de solidaridad. De 17 a 19 horas los comercios cerraron. Y como desde hace muchos años el Cerro marca a fuego a los explotadores y a sus cómplices.

Ultimo momento

En Santa Lucía, donde sigue habiendo un número importante de obreros de Seral en el campamento local, tres obreras tomaron una medida de corte radical: se sumaron a los tres compañeros que están en huelga de hambre desde hace más de veinte días.

Es una demostración más de la firmeza con que la Unión de Obreros de Seral continúa su lucha de la dignidad.

RECIBIMOS Y PUBLICAMOS:

Phillips: conflicto

¿CONOCEN USTEDES EL METODO AMANSADOR DE LOS GRINGOS?

Consiste en ser vampiros elegantes. Le chupan la sangre palmeándole el hombro al obrero. Hablándole como si fuese laburante, como amigo, como compañero de carga.

Les dan asado cuando uno cumple 25 años de servicio, organizan bailes. Se prestigian como "empresa moderna" al servicio del país. Al servicio del pueblo, dicen ellos. Mientras tanto lo desangran y chupan nuestra riqueza. Se llenan los bolsillos de oro.

Así es Phillips, ex-Famesa. Con jardines, césped, flores. Hasta con arbolitos de navidad. Ellos son los "protectores del obrero". Los que defienden y benefician al obrero.

Empresa con capitales holandeses y representantes uruguayos — Felipe Gil, Justino Giménez de Aréchaga.

Acostumbran a ofrecer lunch. También a dar la "bolsita" de navidad, con cordiales felicitaciones.

EL SINDICATO RESPONDE AL REMITIDO PATRONAL

REMITIDO A LA OPINION PUBLICA
La Unión de Obreros de Seral contestando a la empresa José Hugo Molaguero S. A.:

Después de tanto sacrificio, después de tanto hambre impuesto por la empresa, hoy nos vemos, los integrantes de U.O.S., obligados a contestar al remitido aparecido días atrás en la prensa escrita. Lo hacemos teniendo por delante nuestra lucha por la fuente de trabajo, defendida a lo largo de interminables 150 días. Y lo hacemos fundamentalmente para no ceder el paso a las tergiversaciones expresadas en el mencionado remitido, por quien pretende justificarse ante nuestro pueblo y los poderes públicos, de todo el mal que ha hecho, y que para ello apela una vez más a la aplicación de la mentira como método.

Pasamos a reseñar parte de las tergiversaciones cometidas por la empresa, motivantes del conflicto de pública notoriedad.

1) SALARIOS: A lo largo de 28 años, esta empresa ha incurrido en la violación de la legislación salarial del país, pagando a los obreros salarios que regularmente no exceden del 50% de los determinados por los laudos dictados para esta rama de la actividad.

2) HOPARIOS DE TRABAJO: La jornada de

trabajo se extendía mucho más de las 8 hs. establecidas como máximo. Esta jornada extra no era objeto de pago especial por parte de la empresa, en clara violación de lo establecido al respecto por los Convenios Internacionales de Trabajo que son ratificados por la República. Esta transgresión adquiere mayor relevancia en el caso de las varias decenas de menores empleados en la fábrica, los que eran obligados a trabajar idénticas jornadas que los mayores con el consiguiente detrimento de su salud y su desarrollo tanto físico como espiritual, contrariando claros preceptos del Consejo del Niño, que establecen límite de 6 hs. para las jornadas diarias.

3) DERECHO DE MATERNIDAD: El Convenio Internacional del Trabajo Nº 103 (también ratificado por la República), establece el derecho a la licencia por maternidad, así como la interrupción de la jornada motivada por la atención de la lactancia, inspirado este derecho en obvias razones de humanidad. Este precepto tampoco ha sido respetado por la empresa llevando además, al despido de las obreras embarazadas.

4) En su remitido a la opinión pública, la empresa manifiesta la imposibilidad de pagar los laudos sin caer irremediablemente en la "que-

bra financiera". La falsedad de esta afirmación surge del propio balance publicado por la empresa en el Diario Oficial del 29-10-69, página 1457-8 del cual se concluye, que mientras la empresa, vale decir el Sr. José Hugo Molaguero, su único dueño, retira por concepto de ganancias líquidas \$ 66.225.182, 16, mientras que los salarios pagados a los 306 trabajadores alcanzan a \$ 19.129.826, 74, o sea, que un trabajador promediamente percibía \$ 62.117.00 al año, lo que significa "mil veces menos que lo ganado por el Sr. Molaguero en el mismo período. Dicho de otra forma, el Sr. Molaguero solo, percibe una utilidad tres veces y media superior a lo que percibe todo el personal de la fábrica considerado en su conjunto.

5) Como surge del precedente numeral la empresa podría duplicar los salarios con lo que igualmente percibiría el empresario Sr. José Hugo Molaguero una utilidad superior a la cantidad que por concepto de salarios se distribuiría entre los 306 trabajadores.

6) En cuanto a los métodos "gangsteriles" a los que se refiere la empresa en su remitido, éstos se ven desmentidos por la clara actitud asumida por

U.O.S. que ha recurrido a todos los medios de solución que posibilita el orden jurídico nacional, recurriendo al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Coprin, Comisiones especializadas de las Cámaras de Representantes y Senadores; instancias del procedimiento judicial, por más que se intenta, entonces, confundir a la opinión pública, sensatamente nadie podrá considerar que la realización de estas reclamaciones en los organismos mencionados y la aplicación de medidas de lucha que demuestran el alto espíritu de sacrificio de los obreros, puedan constituir métodos gangsteriles.

7) Todo lo expresado en los numerales precedentes con referencia a los salarios, jornadas de trabajo, régimen de trabajo de menores y de menores embarazadas, y otros que no figuran en este remitido, ha sido reconocido expresamente por la empresa y recogido por las actas labradas por la Dirección de Regulación del Salario del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, ejemplares de los cuales se encuentran reproducidos en el expediente Nº 791/71 del Juzgado Letrado de Canelones, así como en el expediente que obra en el Coprin con el 0373/17.

VIOLENCIA

Presiones de todo tipo utiliza León Gervitz, para echar al personal en conflicto. Amenazas por parte de la fuerza pública: "Aceptan los despidos o son metidos en cuarteles", y últimamente, entrevistas de representantes de la empresa con familiares de los trabajadores. Llegaron hasta a amenazar a la hermana de una de ellas: "O la convence, o nosotros los hacemos echar a usted de su trabajo".

SUSPENSIONES

Raúl Costa, ex-procesado por estafa, ha suspendido a los trabajadores de Fortuna S. A., en represalia a la actividad adoptada por éstos, en defensa de sus derechos (entre otros, pago en fecha). Ahora ofrece el reintegro por grupos, pero el grupo no acepta y exige el reintegro de todos.

COLABORACION JUP - POLICIA

Todos las han visto: las cruces que cubren los muros que propagandan el conflicto de Coronet. Allí la JUP intenta establecer una cabeza de puente hacia el movimiento obrero. Se romperán los dientes. Entre los trabajadores no hay sofistas, y los amarillos andan acorralados.

Como decíamos en la nota anterior: En medio del panorama descripto las intenciones argentinas de convertirse en fuerza hegemónica en América del Sur han sido definitivamente archivadas. Las ventajas sacadas por Brasil en todos los terrenos son manifiestas e inocultables, aunque ello no signifique naturalmente que la rivalidad haya desaparecido.

El gobierno militar intenta evitar que la hegemonía brasilera se extienda aún más, desplazándolo como aparentemente ya ocurrió en Paraguay, antes satélite de Buenos Aires, y entonces mira hacia Perú y Chile, con cuyo presidente Allende, Lanusse ya mantuvo dos entrevistas, una en Salta, la otra en Antofagasta.

Garrastazú ya se aseguró la primacía para la construcción de un enorme complejo hidroeléctrico que aprovechará los saltos de Guatrú. Tampoco el gobierno surgido de la militancia de Banzer en Bolivia ha escapado a la influencia brasilera pese a los esfuerzos argentinos para impedirlo.

En el plano estrictamente político, las promesas de apertura electoral y las especulaciones sobre la posible vuelta de Perón, "Perón puede volver cuando quiera" dicen que ha dicho Lanusse en reciente conferencia de prensa, parecen apuntar hacia varios objetivos.

Se trataría así de evitar un mayor desgaste y desprestigio de las fuerzas armadas en la conducción directa del país. El fracaso de la "revolución argentina" pomposamente iniciada por Onganía estaría recomendando una vuelta de los políticos profesionales a su papel de intermediación entre el usufructo del poder estatal y los distintos grupos burgueses.

Naturalmente las fuerzas armadas podrían seguir manteniendo su papel vigilante y ejercitando su derecho de veto sobre quien ocupe la Casa Rosada. Al fin de cuentas a nadie extrañaría demasiado en Buenos Aires que luego de una serie de "pronunciamientos" las radios porteñas comenzaran a transmitir en cadena la marcha San Lorenzo y que el principal inquilino de la residencia presidencial de Olivos terminara en la Isla Martín García o refugiado en alguna cañonera.

Claro que no todo es armonía y también dentro del ejército no faltan los partidarios de una solución "a la brasilera", cuya cabeza más visible sería el general Aufranc, jefe de la II división del ejército con base en Córdoba.

Pero, obviamente el apuntado no es el único motivo, ni la Argentina es Brasil. La represión sistemáticamente aplicada, la crisis económica descargada sobre el pueblo trabajador (en el año que termina el aumento del costo de la vida se situó en un 40 %) no han logrado imponer la "paz social". Tampoco pudieron evitar la radicalización extrema de las luchas la siempre bien conocida obsecuencia de ciertos dirigentes sindicales tradicionalmente corruptos. La manipulación por parte de estos del movimiento de masas peronista tropieza cada día con crecientes dificultades. Pese a la ambigüedad de las declaraciones que desde Madrid la prensa adjudica a Perón, cuando no es la propia voz grabada la que se escucha, y la innegable perduración de su liderazgo, la profunda radicalización de una creciente masa de sectores peronistas aumenta día a día. Así, en ocasión de un mitin realizado en Plaza Once con motivo de la devolución del cadáver de Eva Perón a su esposo en España (episodio que más allá de su aspecto macabro, motivó las más diversas interpretaciones políticas) junto a los habituales slogans se escuchó corear: "Si Evita viviera sería montonera", haciendo referencia a uno de los grupos armados que opera en el país y que se autodefine como peronista.

Por su parte Raimundo Ongaro, obrero gráfico y dirigente de la CGT de los argentinos (como se sabe enconadamente opuesta a la CGT colaboracionista) ha dado —desde la cárcel de Villa Devoto— su opinión sobre los intentos de "concordia nacional" y de "solución electoral" proclamados desde el oficialismo castrense en una declaración cuyos puntos medulares hemos recogido en esta misma página.

Al tiempo que los recuerdos del levantamiento de Córdoba de 1968 y los posteriores de Rosario permanecen vivos, mientras la siempre

El fragmentado mapa del continente latinoamericano ofrece realidades nacionales marcadamente disímiles, algunas de las cuales ya han sido vistas en la primera nota de esta Recorrida por América Latina.

Países que descansan su economía sobre la producción y exportación de productos agropecuarios, y otros que lo hacen sobre las industrias extractivas, los minerales y el petróleo, se mezclan junto a procesos industrializadores que conocen distinto grado de extensión y alcance.

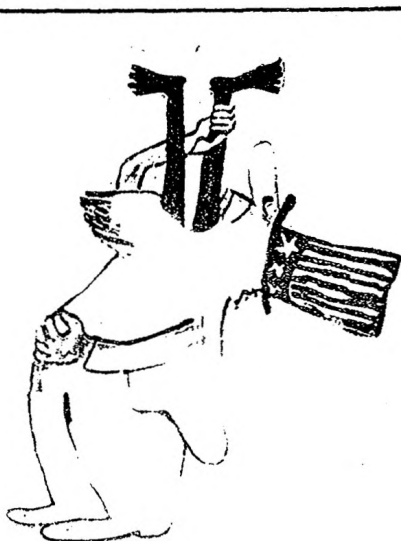
También las posturas políticas son diferentes: dictadura vitalicia y hereditaria en Haití, elecciones y dictadura constitucional en nuestro Uruguay, Juntas militares —también ellas distintas—, puntuales elecciones y promesas de realización en otros.

Pero esas diferenciaciones no logran ocultar un denominador común, un elemento homogeneizante, igualador. Salvo Cuba, victoriosa su revolución, los pueblos del continente, tan distintos y tan iguales, cargan sobre sus espaldas los mismos problemas, tienen un mismo enemigo. La pobreza en aumento, las elevadas tasas de mortalidad infantil, de analfabetismo, de penuria alimenticia, el avasallamiento de la dignidad nacional.

En esta segunda nota continuaremos nuestra recorrida para poder acercarnos después a un tema que importa. El de las distintas modalidades de la penetración imperialista, sus cambios, sus rasgos constantes, sus alcances actuales y sus posibles perspectivas.

RECORRIDA POR AMERICA LATINA 2a. nota

explosiva situación de los braceros agrícolas en Tucumán continúa latente (la situación crítica de la industria azucarera de la provincia en lo sustancial sigue incambiada), y la agitación y el descontento han ganado La Plata, el cinturón



industrial y la misma Capital Federal, el accionar de las organizaciones de combate se ha hecho cotidiano.

En tanto que legitiman un gobierno vigilado de cerca por los militares y que en lo sustancial no podría resolver ninguno de los problemas estructurales de la Argentina, las elecciones reiteradamente prometidas desde la Casa Rosada, intentarían canalizar dentro del régimen las tensiones sociales acumuladas y servirían para aislar a los sectores más combativos y revolucionarios.

"Sólo el pueblo salvará al pueblo" ha dicho la CGT Rebelde. Verdad de siempre que también en Argentina será necesario no olvidar para quienes se sienten comprometidos en la lucha revolucionaria.

Durante el año que acaba de finalizar, Ecuador ha venido ocupando las páginas de los diarios en relación a un tema que en los últimos meses ha adquirido notoriedad: la llamada guerra del atún. Durante 1971, más de medio centenar de buques pesqueros norteamericanos han sido apresados y pegados con pesadas multas que superaron los dos millones de dólares.

Como se sabe el de Ecuador, al igual que la mayoría de los gobiernos latinoamericanos, Uruguay incluido, ha venido reivindicando los límites marítimos hasta las 200 millas, posición no aceptada por las grandes potencias que sólo reconocen tres millas de soberanía sobre el subsuelo marítimo y doce en lo que hace relación con la pesca. Los Estados Unidos amenazaron con bloquear la "ayuda económica" y la "asistencia militar" y aunque los atuneros californianos tendrán que pagar cierta licencia por los derechos de pesca la misma ha sido autorizada por el gobierno de Quito.

Naturalmente, ni los problemas de la pesca son los únicos que tiene Ecuador, ni Velasco Ibarra es un antilimperialista como en un tiempo alguien pudo haber creído.

Recostado sobre el océano Pacífico, con 260 mil kilómetros cuadrados y aproximadamente seis millones de habitantes Ecuador es después del Uruguay el país más pequeño de América del Sur.

Café, cacao, azúcar y bananas constituyen sus principales productos de exportación, a los que tal vez en breve término se agregue el petróleo del que se han descubierto nuevos y riquísimos yacimientos explotados por la petrolera Texaco Oil en plena selva amazónica.

Mientras Ecuador se "moderniza" y el saque impuesto por las compañías yanquis es atenuado desde el gobierno (en el año que acaba de finalizar las inversiones extranjeras se situaban en alrededor de cien millones de dólares) las diferencias sociales se acentúan y la marginalidad de las numerosísimas poblaciones indígenas no se logra superar.

País fundamentalmente agrícola el 73% de los establecimientos ocupaban el 7% de la superficie; mientras que el 0,4%, los grandes latifundios, poseían el 45% de la tierra. Como siempre, en un extremo las grandes haciendas poseedoras de casi la mitad de la superficie del país, y en el otro, la gran mayoría de la población campesina, obligada a subsistir arañando el suelo en minifundios menores incluso a una hectárea.

La vida política ecuatoriana entre tanto sigue dominada por la presencia de Velasco Ibarra. Tres veces derrocado sólo una vez terminó su mandato presidencial. Su actual quinto período de gobierno, comenzado en 1969, conoció ese mismo año las revueltas estudiantiles de Guayaquil. En 1970 disuelve el parlamento y se proclama dictador. Según declaraciones efectuadas por el gobierno en estos días en junio de este año se realizarán elecciones y en setiembre el candidato triunfante recibiría el gobierno. Pero los tremendos problemas que soporta la sociedad ecuatoriana no se habrán de solucionar con un simple cambio de gobernantes. Como hemos visto, son los comunes de América Latina, cuya única solución ha de encontrarse por la vía revolucionaria.

Testimonios

EN LA TRINCHERA

Como en todo campamento obrero, en el de Seral se nuclea mucha gente de diversas extracciones, vecinos, obreros, empleados, jubilados, estudiantes, y hasta niños.

Y entonces el campamento como todo lugar donde la rebeldía estalla, pasa a ser campamento del pueblo. Y así todas las angustias, las necesidades del pueblo se trasladan allí, como se traslada la voluntad de lucha, de cambio que mucha gente manifiesta.

Fuimos y recogimos estos testimonios del Uruguay de hoy.

12 AÑOS Y DIJO: YO QUIERO SER COMO UDS.

Oímos que uno le decía, "saliste bueno guacho", un muchacho pocos años mayor que él.

Y allí estaba, su carita sonriente, con ese sombrero de paja que le llega hasta los ojos. Todavía es un niño, no tiene aún 12 años, quinto año de escuela; y ya, militante solidario.

Lo empezamos a conocer, preguntamos que hacía un niño allí, participando en todas las tareas como el mejor.

Nos sorprendieron sus respuestas reales, maduras. Pero no hay de qué asombrarse, es la madurez de un niño del Cerro, hijo de obreros, metido en lo cotidiano del trabajo, del sacrificio, de la lucha.

—¿Te deja tu padre venir al campamento?
—Y de vez en cuando, cuando me porto bien en mi casa". (Lo cierto es que allí pasa gran parte del día, en la casa lo saben).

—¿Cómo le pedís a tu padre para venir acá?
—(Con cierta sorpresa). Y le digo... puedo ir al campamento de los obreros de Seral?

—¿Y qué te dice él de todo esto...?
—Y... me dice que él... apoya a los obreros de Seral. Porque él estuvo en conflicto también.

—¿En qué trabaja tu padre?
—Ahora está trabajando en el astillero Ferrés, pero antes trabajaba en la textil de Ferrés. El estuvo en conflicto y otros obreros lo apoyaban a él. Y ahora él los apoya a ellos.

Sabíamos que había estado el 31 de noche cuando como despedida del año la metro persiguió y golpeó militantes, baleó el campamento y como si fuera poco en el arranque, por desuido, una chanchita hirió a una mujer.

—Le decimos: ¿qué pasó cuando vino la policía al barrio, el 31?

—Salimos de acá, no me acuerdo por qué calle y justo en la esquina misma vino la chanchita, la vimos allí en la calle.

Yo dije, vamos a tirar los volantes y C. dijo: "Tenés razón" y los tiramos todos. Yo me hice el disimulado, y me senté en un muro, salieron caminando, y yo atrás de ellos y los milicos miran y gritan que nosotros somos de Seral, y yo dije "corrí C." Los milicos tenían una ametralladora.

—¿La gente qué decía?
—"Se reunía, hacía un pamento bárbaro".

—¿Qué pasó después?
—El C. asarró pa'ca y ya pa'llá para avisar al campamento.

—¿Por qué creías que había que avisar?
—Por que tal vez los agarraran de tralación".

—¿Es cierto que tiraron balas?
—Ah, ¿de las balas querés que te cuente? Acá estaba la esquina, ellos vendrían por acá y yo empecé a correr y dije corrí que vienen los milicos con ametralladora.

Y ellos empezaron tuuuuu con la ametralladora y a mí me zumbaron las patas, y no se como no me pegaron en las patas. Y yo seguía corriendo y me dijeron doblá —yo seguía corriendo y ellos también y a ellos les tiraban, y a mí también.

—¿Y picaron las balas?
Picaron, tiraban a matar. Hacía tuuuu y después la paraban así y hacían tuuuv de vuelta.

—¿Quién tiene razón la policía o los obreros de Seral?
"Los obreros de Seral".

—¿Por qué?
Porque están haciendo una cosa que se debe de hacer.

—¿Qué es lo que están haciendo los obreros de Seral?
Están en conflicto y quieren entrar de vuelta a trabajar. Eso, ¿es verdad o no es verdad?... Y están luchando por el trabajo. Y los policías no quieren que ustedes luchen por el trabajo.

—¿Por qué?
Porque están haciendo una cosa que se debe de hacer.

—¿Qué es lo que están haciendo los obreros de Seral?
Están en conflicto y quieren entrar de vuelta a trabajar. Eso, ¿es verdad o no es verdad?... Y están luchando por el trabajo. Y los policías no quieren que ustedes luchen por el trabajo.

—¿Por qué?
Porque están haciendo una cosa que se debe de hacer.

—¿Qué es lo que están haciendo los obreros de Seral?
Están en conflicto y quieren entrar de vuelta a trabajar. Eso, ¿es verdad o no es verdad?... Y están luchando por el trabajo. Y los policías no quieren que ustedes luchen por el trabajo.

—¿Por qué?
Porque están haciendo una cosa que se debe de hacer.

—¿Qué es lo que están haciendo los obreros de Seral?
Están en conflicto y quieren entrar de vuelta a trabajar. Eso, ¿es verdad o no es verdad?... Y están luchando por el trabajo. Y los policías no quieren que ustedes luchen por el trabajo.

—¿Por qué?
Porque están haciendo una cosa que se debe de hacer.

—¿Qué es lo que están haciendo los obreros de Seral?
Están en conflicto y quieren entrar de vuelta a trabajar. Eso, ¿es verdad o no es verdad?... Y están luchando por el trabajo. Y los policías no quieren que ustedes luchen por el trabajo.

—¿Por qué?
Porque están haciendo una cosa que se debe de hacer.

—¿Qué es lo que están haciendo los obreros de Seral?
Están en conflicto y quieren entrar de vuelta a trabajar. Eso, ¿es verdad o no es verdad?... Y están luchando por el trabajo. Y los policías no quieren que ustedes luchen por el trabajo.

—¿Por qué?
Porque están haciendo una cosa que se debe de hacer.

—¿Qué es lo que están haciendo los obreros de Seral?
Están en conflicto y quieren entrar de vuelta a trabajar. Eso, ¿es verdad o no es verdad?... Y están luchando por el trabajo. Y los policías no quieren que ustedes luchen por el trabajo.

—¿Por qué?
Porque están haciendo una cosa que se debe de hacer.

—¿Qué es lo que están haciendo los obreros de Seral?
Están en conflicto y quieren entrar de vuelta a trabajar. Eso, ¿es verdad o no es verdad?... Y están luchando por el trabajo. Y los policías no quieren que ustedes luchen por el trabajo.

—¿Por qué?
Porque están haciendo una cosa que se debe de hacer.

—¿Qué es lo que están haciendo los obreros de Seral?
Están en conflicto y quieren entrar de vuelta a trabajar. Eso, ¿es verdad o no es verdad?... Y están luchando por el trabajo. Y los policías no quieren que ustedes luchen por el trabajo.

—¿Por qué?
Porque están haciendo una cosa que se debe de hacer.

—¿Qué es lo que están haciendo los obreros de Seral?
Están en conflicto y quieren entrar de vuelta a trabajar. Eso, ¿es verdad o no es verdad?... Y están luchando por el trabajo. Y los policías no quieren que ustedes luchen por el trabajo.

—¿Por qué?
Porque están haciendo una cosa que se debe de hacer.

—¿Qué es lo que están haciendo los obreros de Seral?
Están en conflicto y quieren entrar de vuelta a trabajar. Eso, ¿es verdad o no es verdad?... Y están luchando por el trabajo. Y los policías no quieren que ustedes luchen por el trabajo.

—¿Por qué?
Porque están haciendo una cosa que se debe de hacer.

—¿Qué es lo que están haciendo los obreros de Seral?
Están en conflicto y quieren entrar de vuelta a trabajar. Eso, ¿es verdad o no es verdad?... Y están luchando por el trabajo. Y los policías no quieren que ustedes luchen por el trabajo.

—¿Por qué?
Porque están haciendo una cosa que se debe de hacer.

—¿Qué es lo que están haciendo los obreros de Seral?
Están en conflicto y quieren entrar de vuelta a trabajar. Eso, ¿es verdad o no es verdad?... Y están luchando por el trabajo. Y los policías no quieren que ustedes luchen por el trabajo.

—¿Por qué?
Porque están haciendo una cosa que se debe de hacer.

—¿Qué es lo que están haciendo los obreros de Seral?
Están en conflicto y quieren entrar de vuelta a trabajar. Eso, ¿es verdad o no es verdad?... Y están luchando por el trabajo. Y los policías no quieren que ustedes luchen por el trabajo.

—¿Por qué?
Porque están haciendo una cosa que se debe de hacer.

—¿Qué es lo que están haciendo los obreros de Seral?
Están en conflicto y quieren entrar de vuelta a trabajar. Eso, ¿es verdad o no es verdad?... Y están luchando por el trabajo. Y los policías no quieren que ustedes luchen por el trabajo.

—¿Por qué?
Porque están haciendo una cosa que se debe de hacer.

—¿Qué es lo que están haciendo los obreros de Seral?
Están en conflicto y quieren entrar de vuelta a trabajar. Eso, ¿es verdad o no es verdad?... Y están luchando por el trabajo. Y los policías no quieren que ustedes luchen por el trabajo.

Trabajé toda mi vida. Soy, obrero manual. Tengo oficio que no lo puedo desempeñar porque me quemé el estómago, soy cocinero profesional.

—¿Cómo se quemó el estómago?
—Por la calor de la cicina. Trabajé años en eso. Estuve en la calle Mercedes entre Gaboto y Tristán Narveja, en un colegio de curas, en muchos lugares.

—¿Y ahora, cómo anda?
—Mal. Vivo en el Bajo Valencia, del Barrio Casabó para abajo. Solo. Tengo un ranchito. Nada más. Vivo de la caridad.

—¿Cómo llegó hasta el campamento?
—¿Acá? Vine a comer. Vine porque son obreros como yo, como fui.

—¿Qué opina del conflicto?
Soy un acompañante de él, creo que se va a ganar... Y yo donde hay un gremio no amonito y hago cara. Si hay que sacar la cabeza ahí, voy a sacar la cabeza primero. Porque soy obrero... y siempre me gustaron los gremios.

Porque ellos le tienen que pagar al que trabaja. Ellos ganan mucha plata, y nosotros ganamos poco. Nos están sacando el jugo a nosotros. Mañana usted no da más y... váyase para afuera, y ellos los millones pa'adentro. No es así, compañero?

Usted es joven. Usted mientras pueda va a trabajar, pero mañana o pasado le buscan una falta y va pa'afuera, y le dan una pequeña jubilación. Pero ¿cuánto le sacaron a usted de su cuerpo, de su juventud? y cuando usted ya no da más agarran y lo echan. Bueno, vamos a darle un despido... pero ¿cuánto le ganaron del pecho, del lomo de una persona?

Yo estoy de acuerdo con la lealtad. El mentiroso váyase, vamos a hablar con buena fe. Vamos a trabajar respetándonos. Pero yo, a sacarle a usted lo que está ganando, pa' ir a las ruletas o al hipódromo, y usted es pobre, y tiene a gatitas para comer... jeso nó!

El obrero tiene que ser unido. Todos los compañeros tienen que ser humildes, buenos, ser compañeros.

En la actualidad acá es una casa, un hogar obrero. Y todo el mundo, todo, tiene que venir a cooperar.

68 AÑOS: NOS ESTAN SACANDO EL JUGO

Hace poco hablamos con él. Entonces hacía dos días que no comía. Quisimos entrevistarle, saber cuál era su situación. Enseguida se prestó para lo que fue prácticamente un monólogo.

Tengo 68 años de edad, empieza a decirnos.

TAMBIEN EN ARGENTINA

ONGARO: PRESO POR LUCHAR, LA LUCHA LO LIBERO

Lo habían detenido el 13 de mayo del año pasado y desde entonces estaba en la cárcel de Villa Devoto. "A disposición del Poder Ejecutivo", fórmula que tanto recuerda a la uruguayaya: "en el marco de las medidas de seguridad".

Raimundo Ongaro, secretario general de la CGT de los Argentinos había sido detenido en el local de la Federación Obrera Bonaerense. De "incitar a la violencia" se le acusaba; el juez actuante no había encontrado motivos para procesarlo.

Desde el sábado 8 está en libertad después de ocho meses de prisión. En la cárcel política, también siguió peleando. Junto con otros compañeros había realizado recientemente una huelga de hambre.

Desde afuera, la CGT de los argentinos, y otros grupos desarrollaron una intensa

campaña de denuncia y agitación.

En Argentina, como aquí, la actitud firme de los detenidos, y el combate de los que están afuera, ha conseguido arrancarle a la dictadura muchos compañeros.

En la Argentina, como aquí, quedan muchos centenares de presos políticos, como por ejemplo Agustín Tosco, Secretario General de la CGT de Córdoba, y uno de los líderes de "el cordobazo".

En Argentina, como aquí, sólo la lucha los liberará.

Por su parte, José Rucci, sucesor de Vandor en la dirección de la CGT colaboracionista, al abandonar junto con su Comisión Directiva la Casa Rosada donde por espacio de más de dos horas confirió con el presidente Lanusse, declaró: "no fue negativa, ya que en varios de los puntos que expusimos hubo coincidencias".



"Córdoba es una nueva conciencia política para la revolución nacional", dijo Agustín Tosco, dirigente obrero, hoy en la cárcel de Lanusse. Córdoba sacudió la dictadura. Por eso la represión cae sobre los compañeros.

012/19
75-200-20

R.E. 5024/72.